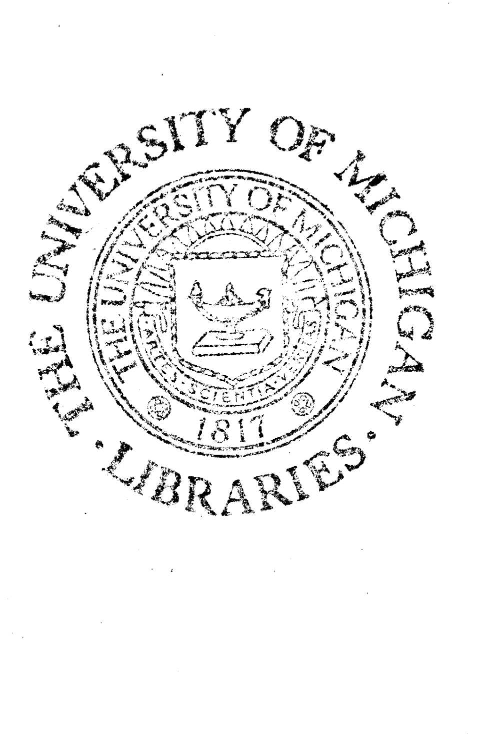
Estado Actual de las Islas Filipinas

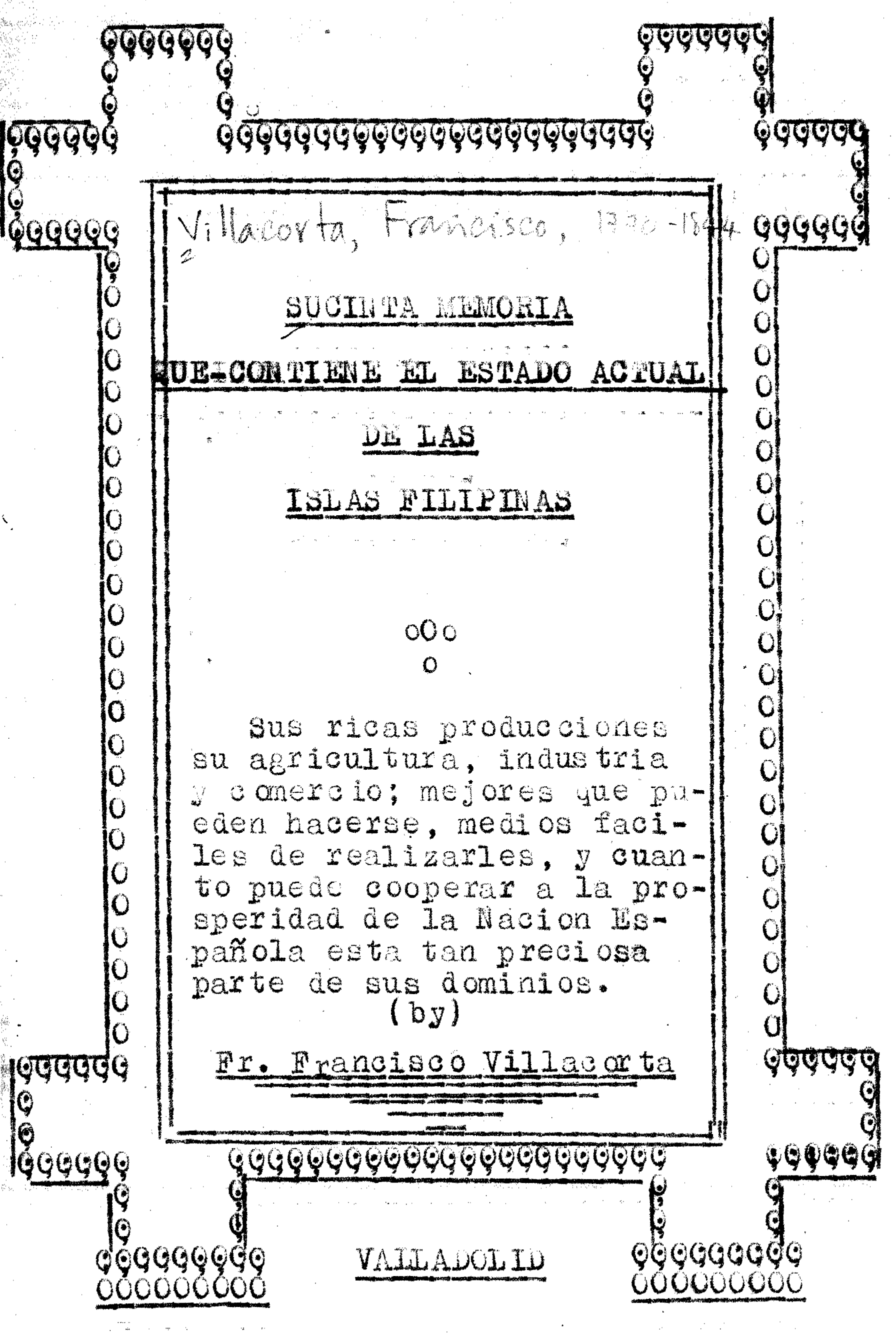
Fr Francisco Villacorta

VALLADOLID

1838



THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
LIBRARIES
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
ARTES SCIENTIA VERITAS
1817



Villacorta, Francisco, 1776-1844

SUCINTA MEMORIA QUE CONTIENE EL ESTADO ACTUAL DE LAS ISLAS FILIPINAS

oOo
o

Sus ricas producciones su agricultura, industria y comercio; mejores que pueden hacerse, medios faciles de realizarles, y cuanto puede cooperar a la prosperidad de la Nacion Española esta tan preciosa parte de sus dominios.

(by)

Fr. Francisco Villacorta

VALLADOLID

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE ROLDAN

1838

GL Storage
415-5427
[illegible]
03-26-87
12-21-81

--oOo---

SUCINTA MEMORIA
QUE CONTIENE EL ESTADO ACTUAL
DE LAS
ISLAS FILIPINAS

oOo
O

Sus ricas producciones su agricultura, industria y comercio; mejores que pueden hacerse, medios faciles de realizarles, y cuanto puede cooperar a la prosperidad de la Nacion Española esta tan preciosa parte de sus dominios

(by)

Fr. Francisco Villacorta
(See Pardo de Tavera, Biblioteca)

VALLADOLID
1838

Todos los españoles que tienen conocimiento de los dominios que la España une en su seno fuera de la Peninsula, saben que la divina Providencia es la que formo esta union, y que las Islas Filipinas son las que principalisimamente han gozado de este privilegio. Las sordidas plumas de los extranjeros, enemigos de la España y de la Religion catolica que profesa, han procurado de todos modos ajar, denigrar y aun acriminar la conquista de las Americas; mas ninguna ha dado tinta para mancillar en los mas minimo la de aquellas preciosas Islas del Asia. ?Ni como podian hallar motivo alguno para criticarla? No fue obra de los hombres sino de Dios la conquista de tan precioso Archipielago, ni para realizarla se echo mano del bronce, del hierro ni del fuego, sino de la palabra evangelica manejada por los primeros misioneros; esta es la que obro el milagro y lo conserva, sin que el Real Erario costase un solo maravedi la espedicion que unio a la España aquel emporio del Asia.

En efecto, hallandose en Megico el monje agustino Fr. Andres Urdaneta recibio una Real cedula, en la que S.M. el Señor Don Felipe II le encommendaba la dicha espedicion. Hallabase tambien en la citada ciudad don Miguel Lopez de Legaspi, noble y virtuoso vizcaino esperimentado en materias de gobierno, activo, celoso y prudente, al paso que generoso y desinteresado, con quien el P. Urdaneta, que generoso y desinteresado con el P. Urdaneta, que como paisano conocia bien su gran merito, talento y disposicion comunico la orden que tenia del

Rey, y conferencio sobre el modo de ponerla en ejecucion. Penetrado Legaspi de los sentimientos del P. Urdaneta y alentado por el celo de la Religion de sus padres y del bien de su patria, resolvio heroicamente reducir a metalico sus haciendas y cuanto poseia con el grandioso objeto de costear la espedicion como en realidad lo verifico. Por la direccion y grandes conocimientos del P. Urdaneta, autorizado como se ha dicho por el Monarca, se arreglaron las naves necesarias para la empresa en el puerto de la natividad uno de los del mar Pacifico, para donde salio de Megico en compania de cuatro individuos de su instituto, y del Heroico Legaspi, nombrado Comandante general de la espedicion; y ordenadas las provisiones y demas necesario, dio la vela la armada en Noviembre de 1564.

Dejamos a la consideracion de los lectores la heroica fortaleza de estos valientes y benemeritos españoles; la actividad, trabajo, celo y conocimientos del sabio vizcaino Urdaneta; mas no dudemos que en tan dilatado viaje tendria que alentar y consolar a todos. Como habia navegado por aquellos mares en clase de piloto-astronomo en compania del inclito y desgraciado Magallanes y del animoso don Sebastian Cano, que en la nao Victoria (primera que dio vuelta al globo) habia regresado a España, lo miraban como a su oraculo y en su inteligencia y direccion, despues del Cielo, tenian puesta su esperanza.

La divina Providencia corono sus deseos; avistaron las Islas que hoy

llamamos Filipinas, siendo la primera la que marca el mapa con el nombre de -Buenas Señas- que le dieron los descubridores; navegaron por entre porcion de islas con la cautela y precaucciones propias de hombres conocedores que de los peligros del mar, y el Comandante general Legaspi desplego sus grandes virtudes cristianas y patrioticas, ordenando a los capitanes de las otras naves que si los indios se accreasen a los buques, se los recibiese con afabilidad, cariño y obsequio. Los isleños asombrados al pronto a la vista de tan grandes canoas (asi llamaban a nuestra naves), fueron perdiendo el miedo, y desnudos como acostumbraban, cubriendo solamente lo que el rubor exigia se acercaron a las naves con sus pequenas canoas; eran bien recibidos, se les regalaban abalorios y otras cosillas, cuyo valor y uso ignoraban, pero que manifestaban estimar como un agasajo, y cuando subian a las naves, les permitian llevarse lo que cogian, porque asi lo habia mandado Legaspi.

Por entre mil escollos y peligros llegaron a fondear las naves en el puerto de Zebu, en el que se habia hallado antes la espedicion de Magallanes, y de donde partio para España la nao Victoria al mando de don Sebastian del Cano y direccion del insigne piloto Urdaneta. Luego que llegaron al referido puerto los P.P. misionarios dieron principio a sus tareas apostolicas, y como el conocimiento del idioma de los indios les era sumamente necesario, este fue el primer objeto de sus afanes. Los prodigios

que obro la divina Providencia en favor de los Zebuanos, consignados en la cronica de aquellos tiempos, hicieron conocer a los ministros de un Dios de paz y misericordia, que era ya llegado el tiempo en que el Pastor divino trataba de reducir a su aprisco a aquella porcion de su descarriada grey, alimentada hasta entonces con yerbas de eterna perdicion.

Instruidos los misioneros en lo mas preciso del idioma zebuano para hacerce entender de los indios, comenzaron a enseñarles los fundamentos del cristianismo y sus maximas divinas, teniendo desde luego el consuelo de bautizar a algunos, y entre ellos al reyecillo de la isla y a toda su familia; con lo que se trabo una sincera amistad entre los españoles y los indios que con gusto proviean de vituallas a toda la armada. En esta dichosa isla fijaron los españoles la primera cruz que se enarbolo en el Asia, y este principio, al parecer tan pequeño, fue el grano de mostaza que regado con las aguas de la gracia del Redentor, y cultivado con esmero por los ministros evangelicos, ha llegado a ser un arbol tan grandioso que llena de admiracion a cuantos lo contemplan.

Reunidas las necesarias provisiones de boca el Comandante Legaspi, con acuerdo y parecer de los demas, resolvio continuar el descubrimiento del resto de las islas, y particularmente de la llamada Luzon, que segun informaron los indios, era la mas grande, la mas poblada y de mayor nombradia; pero antes de partir ordeno el P. Urdaneta que uno de los PP. misioneros permaneciese

en la isla de Zebu para civilizar y convertir al resto de los habitantes de la misma y de las inmediatas, y que otros dos pasen a ejercitar su apostolico celo en la reduccion y conversion de los de las mas distantes, llamadas Bisayas. Estos celosos ministros de la unica verdadera Religion se despidieron de sus compañeros y sin mas escolta, prevenciones y ausilios que los de la divina Providencia la compañia de algunos zebuanos ya convertidos se fueron introduciendo sucesivamente en todas las islas que median entre la de Zebu y la de Luzon.

La escuadra tomo el rumbo hacia esta ultima, dejandose bien conocer con cuanto trabajo, tiento y cautela navegaria entre escolos, peñascos y multitud de islas; y superando obstaculos y dificultades, conducida como por la mano del Todopoderoso, llego a la vista de la tan famosa y deseada isla de Luzon en cuya inmensa bahia anclaron las naves recorriendo el terreno que la circunda y los caudalosos rios que desaguan en ella Legaspi y sus compañeros.

Luego que descansaron algun tanto de tan dilatadas fatigas, sumamente, alegres por considerarse ya en el termino de su peregrinacion, y despues de de tributar al Cielo las debidas gracias, trataron y resolvieron establecer en aquel punto la capital de todas las Islas; llamoles la atencion la embocadura del navegable rio Pasig, y acordaron fundar la ciudad en tan oportuno sitio y asi lo hicieron.

El general Legaspi con su acendrada prudencia entro en comunicaciones y tratados con un reyezuelo moro que dominaba aquel terreno, y despues de varias contestaciones se dio principio a la formacion de la hermosa ciudad de Manila, (los indios en su idioma la llamaban Manila, que quiere decir, terreno abundante de nila, que es un pequeño arbusto) que con razon es denomina Perla del Oriente, y envidiada de cuantos extranjeros la visitan.

Delineado el terreno, el general a nombre del Rey, señalo el sitio competente para fundar iglesia y convento a los misioneros agustinos. El P. Urdaneta se encargo de su ejecucion. El instrumento publico asi de esta como de otros donaciones aprobadas por el Rey Don Felipe II, se halla original en el archivo de los PP. Agustinos Misioneros. Por una desgraciada incidencia se quemaron iglesia y convento fabricados al principio de solas maderas, y despues se fabricaron de hermosa y bien labrada piedra, por direccion de un sobrino del insigne arquitecto Herrera, que despues de haber trabajado con su sabio tio en el magnifico edificio del Escorial, paso a las Islas Filipinas en compania de la segunda remesa de misioneros agustinos, y tomo el habito de religioso; a este se debe esta grande obra, y otras que se admiran en las inmediaciones de la capital.

El Adelantado Legaspi dio parte oficial al Monarca de las Españas, asi del fin de su viaje, como de lo que en su Real nombre establecia. El gran Filipo, recibidas tan plausibles noticias dio las ordenes convenientes al complemento de tan grandiosa empresa sin que

mandase fuerza alguna armada, sino ministros evangelicos que trabajasen en el desmonte de aquella nueva vina hasta lograr el completo descado fruto; sucesivamente fueron llegando a Manila otros misioneros agustinos que llenaron de gozo y consuelo a los primeros. Los hijos del P.S. Francisco, los del P. Santo Domingo y otros, corrieron a tener parte en el cultivo de tan preciosa heredad. Estos fueron los principios, estos los progresos que unieron aquella porcion del Asia a la corona de Castilla, y hasta hoy no se ha echo mano de otros medios para su conservacion y aumento. El enviar tropa a Filipinas no solo es impolitico, sino innecesario y aun contrario a la prudencia y esperiencia; se han asombrado los indios de la corrupcion de costumbres e inmoralidad que han observado en la mayor parte de los soldados que se han enviado en estos ultimos años.

CIVILIZACION DE LOS INDIOS FILIPINOS.....

Los modernos filosofos que niegan ser la Religion el pricipalisimo resorte para sujetar y civilizar al hombre vayan a las Islas Filipinas; recorran sus veinte y siete Provincias, y quedaran no solo convencidos, sino admirados. En ellas no ha sido necesaria, ni se ha usado de mas fuerzas mas armas ni mas aliciente que el de la Religion catolica y sus divinas maximas, para civilizar y sujetar a la Corona de España a tres millones de indios; dulcificados sus corazones con el divino nectar que destila su celestial

doctrina, e ilustrados sus entendimientos con sus luces, se fueron prestando dociles a cuanto les ordenaban los dispensadores de la palabra divina; esta cayo toda en tierra buena, y dio a su tiempo fruto abundante y sazonado. Cuantos hombres reflexivos han recorrido las poblaciones de las Islas han admirado el grande orden y concierto que se nota en ellas; sus calles son rectas y espaciosas; sus casas, bien sean de piedra madera o de nipa (especie de espadaña muy fuerte), estan edificadas con orden y simetria, aunque a alguna distancia unas de otras por causa de los incendios y las m mas tienen su huertecito para hortaliza y arbolado que les de sombra; las casas y los arboles, particularmente platanos, forman una vista tan hermosa y pintoresca que sorprende al viajero, cuya atencion le arrebata tambien la limpieza y aseo de sus calles, que no tiene equivalente en ninguna poblacion de la Peninsula.

Las iglesias y las casas parroquiales a ellas contiguas estan por lo comun situadas en la plaza o centro de la poblacion y en lo general son de piedra silleria o de ladrillo, y cubiertas de teja, aunque en las provincias que carecen de tierra apta para ella, son las techumbres de caña o de nipa; son magnificas todas teniendo muchas grandiosos y bien acabados cruceros, y no pueden competir con ellas no solo las de las aldeas de España mas ni aun las de la mayor parte de sus principales villas. La casa parroquial de cada pueblo es la hospederia de viajantes y transeuntes nacionales y extranjeros, y en ella preservan sus muebles los indios en las inundaciones de los grandes rios y

y en los fuertes huracanes; y lo singular es que tan hermosos y solidos edificios ni han costado un solo real al Erario, ni han tenido otros arquitectos que los PP. misioneros; estos con su paciencia, actividad, direccion y celo, y los indios con su trabajo, han sido los obradores de tamaños portentos. Tiene ademas cada pueblo una casa llamada Real en la que reside la justicia principal que anualmente elijen los indios, y otra llamada de comunidad, en la que por lo comun habita el alguacil mayor y otros edificios destinados para escuelas de niños y niñas, algunos de ellos perfecta y solidamente construidos por los vecinos y direccion de los ministros misioneros.

Sobre la instruccion de uno y otro sexo ha sido y es en estremo esmerada la solicitud verdaderamente paternal de los parrocos Regulares, pues no satisfecho su ferviente celo con tener señalado un dia cada semana para la esplicacion del catecismo asi como el domingo para la del Evangelio se toman el cuidado de dirigir las escuelas y de que los niños aprendan a leer y escribir con perfeccion, para lo cual les proporcionan catecismos y otros libritos bien es verdad que es sobremanera admirable la docilidad de los indios a la voz de su pastor que oyen con respeto y obedecen con gusto. Lo mas primoroso y pasmoso es que los niños filipinos aprenden a escribir no solamente con suma facilidad y perfeccion sino que lo hacen sin papel ni tinta; parece paradoja, y es una verdad innegalbe. En efecto la hoja del

platano y un trocito de caña bastan para que el indio aprenda a escribir el platano, cuya hoja es tan parecida a la que nos pintan los antiguos del llamado (papirium) es tan abundante, que apenas habra indio que no lo tenga en el huerto de su casa; la divina Providencia parece la tiene ya reglada para el caso sin embargo de tener otros muchos usos. El niño indio corta una hoja que suele tener vara y media de larga y aun mas, y una tercia al menos de ancha; la divide en trozos; lleva dos o tres a la escuela, y con un pedazo de caña en forma de pluma va abriendo o rompiendo la primera pelicula de la hoja, que es muy fina, y forma perfectamente las letras con arreglo al modelo que tiene delante; y es tanto el ahinco y teson del niño, que si la primera plana no le sale bien, toma otro trozo de hoja y despues otro, hasta que logra sacarla a su satisfaccion y confome a la muestra. Puede asegurarse, sin ponderacion que el niño asiatico aprende mas en la escuela en una semana que el niño español en un mes. En las secretarias y demas oficinas de ultramar puede verse la limpieza y hermosura de su letra, y yo he visto y se halla en España, un Misal manuscrito por un indio filipino, que se equivoca con el original impreso que tuvo presente y del cual con dificultad se distingue,.

De los adelantamientos en leer, escribir, bordar y tejer con primor y delicadeza hablaremos cuando se trate de la industria. El que ha observado todo esto en el Asia, y volviendo a España reflexiona, cotaja y compara el estado de civilizacion de aquellos pueblos con no pocos de la Peninsula no

puede menos de angustiarse. Se Advierte, no solo en las aldeas mas remotas y montañosas de la Peninsula, sino tambien en poblaciones centrales pero habitadas por hombres de rutina, que despues de siglos se hallan tan incivilizados sus habitantes como lo estuvieron sus ascendientes; por manera, que si estos fueron ignorantes en los Misterios de la Fe y maximas del Evangelio, si ignoraron la practica de las virtudes sociales, en la misma ignorancia se hallan aquellos; si estos fueron carboneros, carbomeros son aquellos; si no perfeccionaron su agricultura, tampoco aquellos; si estos vivieron sin industria alguna, en el mismo caso se hallan aquellos, y si no cultivaron sus talentos, ni mejoraron su educacion, aquellos hacen lo mismo; y es esto tan cierto, que se ve y se palpa sin mas diligencia que recorrer los pueblos de la Peninsula.

AGRICULTURA

Supuesta la verdad inconcusa e innegable que nadie ha puesto en duda de que los indios filipinos han progresado grandemente, asi en la civilizacion como en la agricultura, industria artes etc. trataremos ahora de como los fueron instruyendo los misioneros en el cultivo de la tierra, plantacion y demas operaciones de agricultura.

Esta era tan sencilla y tosca entre los indios, como su genero de vida, cuando llegaron los misioneros Filipinas; estaba reducida a quemar la maleza de algun pedazo de terreno que despues limpiaban un poco, y cuando llegaba el

tiempo de aguas, hacian agujeros en la tierra con unchuzo hecho de palma silvestre, y echaban en ellos algunos granos de arroz, los cuales multiplicaban en estremo, va por la feracidad de la misma tierra, ya tambien por estar tan holgada. Todavia se practica esta clase de siembra en algunas islas montañosas, abundantes de arbustos y malezas y escasas de aguas de riego. El Arroz que producen estas sementeras es el que se llama de secano, mas sustancioso, gustoso y suave, y de mayor aumento en su cochura que el de riego, y por lo mismo de mayor precio y estimacion. Por el mismo estilo hacieean su siembra de patatas que hay de muchas clases pero todas sustanciosas sabrosas y delicadas.

<u>Platano</u>. La palma llamada platano era ya muy comun entre ellos, y una de las plantas que mas apreciaban; su fruta abundantisima de las plantas que mas apreciaban; su fruta abundantisima, de diversos tamaños y gustos, les servia de alimento y de regalo; para lo primero, la cortaban a medio madurar, y asada les servia de pan; y para lo segundo, la cogian madura y bien sazonada; esta admirable palma era, y es al presente, muy estimada de los indios, no solamente por su rica fruta, sino tambien porque una vez plantada, se multiplica prodigiosamente por si misma, y casi no necesita cultivo alguno; es verdad, que cada palma no da fruto mas que una sola vez; mas en cambio produce al pie infinidad de hijuelos que a su tiempo dan la fruta y es cosa que admira, como un platanal se apodera de un gran terreno, hasta convertirlo en un espesisimo bosque.

COCO El coco era otro de los arboles favoritos de los indios. Verdaderamente es admirable el Autor de la naturaleza en la produccion de esta hermosisima palma, pues ella sola daba, y en algunos puntos da todavia al indio filipino casa, alimento, vestido, bebida, aceite, vino y otras cosas; con sus grandes y hermosas hojas tegian y arreglaban sus chosas, que generalmente colocaban, o debajo de arboles frondosos o bien en las margenes de los rios, por la proporcion del baño a que son tan sumamente aficionados que se les figura no poder vivir sin bañarse, lo que hacen tambien, y aun mas, las indias, con la particularidad de que se bañan apenas salen del parto sin que su salud se resienta en lo mas minimo. Les suministra alimento con la medula interior de su fruta, que ademas, rallada y puesta al sol, da escelente aceite, que luce tan bien como el de olivas y se usa en todas las islas hasta en las lamparas de los templos. El agua que contiene su segunda cascara es fresca, suave y de escelente gusto; la primera cascara la ponen en romojo, la machacan y de sus filamentos hacen cordeles, cables y maromas y les sirve tambien paracalafatear sus embarcaciones, siendo su firmeza y fortaleza mayor que la del cañamo: cuando el racimo de los cocos esta aun tierno, lo cortan, y colgando al pezon que queda en el arbol un tubo de caña, recojen en el lo que va destilando, y ellos llaman tuba, la que fermentada con ciertas raices, por medio de la alquitara que simplemente forman los indios

ollas de barro, produce el aguardiente, o vino de coco, que en la isla de Luzon, se despacha por cuenta de la Real Hacienda, y es renta productiva.

De otras plantas se servian los indios en su agricultura silvestre mas las principales eran las ya mencionadas Nacidos en la zona torrida, son naturalmente febles y poco a proposito para mucho trabajo; mas la Providencia del Padre celestial, conformandose con su constitucion proveyo a sus necesidades a costa de poco trabajo, pues habiendolos dotado de una constante frugalidad, hallaban en los montes. y hallan todavia, frutas, raices y otros alimentos sanos y nutritivos.

PROGRESOS DESDE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

Luego que los misioneros se fueron introduciendo en los animos de los indios, esploraron mas de cerca sus usos. costumbres, vicios etc. y conocieron que la reunion y civilizacion debian ser las bases fundamentales del edificio social y religioso que trataban de construir. En efecto, dieron principio a la obra, captandose el afecto de los ancianos y caciques, a quienes los demas respetan mucho y dandoles a entender las grandes ventajas de la vida social comenzaron desde luego la formacion de los pueblos, de que ya se ha hablado, para lo cual fue preciso enseñarles a labrar la piedra, hacer cal, ladrillo, teja y toda clase de alfareria, proporcionandoles al mismo tiempo los instrumentos, necesarios y enseñandoles su uso.

Al paso que se adelantaba en la civilizacion, iban tambien progresando la agricultura, y como el arroz era de primera necesidad y tan del gusto de los indios, el primer cuidado de los misioneros fue la mejora de su cultivo. A este fin, hicieron ver a los principales que sus cosechas de arroz no correspondian al trabajo que cada año tenian en sus siembras, y que seria este menor y aquellas mas abundantes, observando el metodo que se practicaba en otras partes, para lo cual convenia desmontar entre todos grandes pedazos de terreno y despues de preparado dividirlo en tantas partes como habia familias, y por suerte adjudicar para siempre una a cada vecino. Este proyecto les gusto sobremanera se puso en practica y se realizo a presencia del Padre (como ellos dicen) y esta es su tradicion.

Los mismos indios repararon en que los años de abundantes lluvias eran mas pingues las cosechas, y de este conocimiento se aprovecharon los misioneros para persuadirles la conveniencia de proporcionar aguas para regar las nuevas sementeras; y como es admirable su docilidad a cuanto el Padre les aconseja, porque tienen esperiencia de que todo lo dirije a su bienestar, al momento resolvieron hacer cuanto el dispusiese. En efecto en compania de algunos de los principales del pueblo recorria el parroco los riachuelos y manantiales que podian servir para el riego; delineaba el terreno y señalaba el cauce que era necesario abrir para conducir las aguas y los indios se repartian el trabajo y lo ejecutaban perfectamente. Concluida esta operacion, les enseñaba a elevar las aguas donde era necesario; como los

montes de las Islas abundan de maderas muchas de ellas incorruptibles en el agua, fijaban gruesas estacas al traves de la corriente, y entrelazandolas unas con otras, y atandolas fuertemente con bejucos y otras enredaderas, conseguian la suficiente elevacion de las aguas. Sucesivamente se fueron construyendo presas de canteria y mucha solidez, sin que ni unas ni otras, hayan tenido otros arquitectos que los parrocos. Ninguno podra señalar obra alguna de esta clase, ni de cuantas se admiran en todos los pueblos de las Islas, ya sean templos, ya edificios para destinos civiles, que hayan sido dirigidas por otros arquitectos.

No nos parece fuera del caso hablar aqui del famoso puente del rio Pasig, que separa la capital de barrio de Binondo de mas vecindario y riqueza que la capital misma. Esta grande obra realizada muchos años antes que la tan decantada sobre la ria de Burdeus en tiempo de Napoleon fue parto del ingenio de un misionero agustino. El rio Pasig, que baña parte de las murallas de Manilam es tan caudaloso, que en mareas llenas forma un mar en pequeño, y en sus aguas fondean, no solo barcos de cruz, sino tambien fragatas, bergantines etc., En este gran rio trato de poner un puente religioso agustino, y efectivamente lo puso. Al efecto, hizo su propuesta al ayuntamiento de Manila, que la admitio como tan util al publico: no faltaron censores, y aun irrisores de tan ridicula, a su parecer, e impracticable operacion, especialmente para un religioso que no gozaba del prestigioso titulo de ingeniero hidraulico; mas el despreciando tales habllillas, dio principio a su obra, que

costeaba la ciudad (sin que el religioso exigiese cosa alguna por su trabajo) con la construccion de unos estraordinarios cajones, proporcionados en su numero y grandor a los robustos pilares que pensaba leventar desde el fondo del rio: concluidos y bien calafateados los coloco en los sitios en que segun el plan, debian fundarse y levantarse los pilares: con el peso de que los cargo en sus estremos los obligo a sentarse en el fondo del rio, y al golpe de fuertes martinetes colocados sobre carcas, los preciso a claverse en el fondo; hecho esto, con bombas estrajo el agua de dentro de los cajones, y consiguio que los operarios trabajasen en seco: elevados los pilares a proporcionada altura, los ligo entre si con llaves o vigas maestras de solidisima madera y sobre ellas formo el hermoso puente cuyo pavimiento es de gruesos tablones; con maduro acuerdo no formo arcos sobre los pilares, atendiendo a los grandes y frecuentes temblores y a que esta espuesto el terreno. Basta de digresion, y volvamos a los progresos de la agricultura.

La esperiencia hizo conocer a los indios la utilidad del riego, que fueron fomentando con teson, y no solo aprovechaban las aguas, sino tambien desmontaban lugares pantanosos, y aun lodazales, y los convertian en arrozales, consultando antes con el Padre sobre el como y cuando lo habian de ejecutar. Lo mismo practican en el dia, y asi es que continuamente se forman nuevas poblaciones y nuevas sementeras.

Los ministros misioneros, ocupados incesantemente, no solo en la direccion espiritual de sus amados indios, sino tambien en su bienestar temporal, formaron almacigos de arroz; lo trasplantaron a su debido tiempo, e hicieron palpable a los indios la ventaja de este metodo con una cosecha de arroz mas abundante y de mejor calidad y desengañados con la esperiencia, practicaron lo mismo y quedaron satisfechos y contentos: mas no se limito el celo de los misioneros a la siembra de arroz, procuraron ademas adquirir las muchisimas clases de el que se da en todas las Islas. Hay arroz sumamente fino y delicado; el que los indios llaman mimis, es pequenito, muy suave al paladar y muy sbroso; el que denominan quinarayon, es largo y delgado; estos, y algunos otros, son los de mas estima y precio. En algunas provincias cuyo terreno es menos pantanoso usan el arado, pero de mucha sencillez y con un solo bufalo que los indios llaman carabao. Para la siega usan la hoz muy diferente de la de España, pero muy proporcionada al fin. Acontece en algunos terrenos estar inundada la sementera al tiempo de cortar el arroz, subiendo el agua hasta la espiga; en tales casos se introducen en ellas las indias con sus flotantes canoas dos en cada una, y colocadas una a cada estremo van cortando las espigas y las ponen en la canoa. Esta operacion parecera sin duda lenta y pesada, pero en realidad no lo es sino sencilla y pronta: con una navajita muy pequeña y corba que sujetan al dedo indice con un anillo que tiene en medio cortan las espigas con suma lijereza, por manera que en muy poco tiempo acaban con una sementera de bastante estension. Es para

alabar a Dios el ver las canoas (barquillas) llenas de manojos de hermosas espigas: estas son largas, su grano mas grueso que el regular, pero menos sustancioso y sabroso que el de otras clases, y su planta o caña mas gruesa y fuerte y de bastante consistencia. Cuando han bajado las aguas, ya con el cieno que ellas conducen, ya tambien con la paja que se pudre, quedan las tierras abonadas para la siguente sementera. Omitimos otros muchos medios que practican los indios filipinos para aprovechar las aguas y procurarse abundantes cosechas de arroz: seriamos demasiado molestos si hubiesemos de esplicar tantas menudencias: solo advertimos que todo lo han debido al celo de los misioneros, ministros de la Religion Catolica, Apostolica, Romana.

MAIZ

Tratemos va de otro fruto que en las provincias escasas de arroz suple por este en gran parte. Se tiene por cierto que los filipinos no conocieron el maiz hasta que los misioneros lo llevaron de America con otras varias semillas. Como el principal y favorito alimento del indio es el arroz, solo cuando este falta echan mano del maiz, que comen sin mas preparacion ni condimento que asar en las ascuas la mazorca: no acostumbran hacer harina, pan ni tortillas, como se hacen en America. La caña del maiz no es tan alta, tan gruesa ni tan productiva como en la America. Principalisimamente, les sirve el maiz para criar gallinas, animales de cerda y otros: pero en las islas escasas de arroz es apreciado y tiene algun valor: su harina cocida con

leche de bufala es plato regalado.

TRIGO

A la llegada de los misioneros no habia trigo en Filipinas ni lo conocian los indios; mas como los europeos, y especialmente los españoles, parece que no saben comer si les falta el pan sin embargo de que no se gasta en la mayor parte del globo, procuraron los misioneros no estar por mucho tiempo privados de tan precioso alimento, pues solo para el santo sacrificio de la Misa se llevaba de America harina y vino. Hicieron llevar trigo, y dieron principio a sus siembra en distintas estaciones, diferentes terrenos y con diversos metodos, llegando por fin a ver su hermosa y dorada espiga, despues de multiplicados ensayos y continuado esmero. Se ha aclimatado muy bien en varias provincias, pero su grano es mas pequeño que el de Europa, aunque tambien es mas fino, y respectivamente da mas y mejor harina. Las lluvias pudren el grano en las sementeras o ya nacido o antes de salir de la tierra, y asi es preciso sembrarlo en tiempo seco, pero que abunde el rocio, que es el que le da ser y vida, por cuyo motivo solo prospera en islas montuosas y hechas las sementeras al pie de los montes. Como los indios no usan el pan (como tampoco ningun indigena de Asia y America, al principio miraban con indiferencia la sementera del trigo y solo los movia y hacerla la obediencia a los misioneros y el deseo de corresponder a lo mucho que les debian: pero despues que palparon su utilidad en venta, el interes propio era su movil.

Cuando la cosecha es abundante y pocos los barcos de Europa (unicos que usan de galleta y harina), se pierde la mayor parte, porque siendo, como es, pais calido y humedo, se fermenta y agorgoja, sin que hasta ahora se haya hallado modo de conservarlo, sin embargo de haber usado del asufre, la ceniza, el carbon etc. El trigo por lo general, se vende a bajo precio, y por lo mismo solo se aprovecha la flor de la harina, que por ser muy fina, da un pan mejor que el mas celebrado de Europa. Tambien se fabrica abundante galleta de primera y segunda clase; la de primera es pequeñita, pero tan blanca y gustosa, que merece aprecio aun en España; la de segunda, que sirve para la marineria, es como la mejor de Europa. Tambien se hace otra clase de pan, que llaman avizcochado, muy blanco y gustoso, que puede embarcarse y dura mucho tiempo. El modo de limpiar el trigo, molerlo, cerner la harina, fermentar la masa y hacer el pan ha sido enseñado por los Parrocos Regulares.

Se siembran asimismo otras clases de semillas, que tampoco conocian los indios como son: mijo, guisantes aluvias etc. La sandia es muy abundante, no tanto el melon, aunque se da bueno en las cercanias del mar; law cebollas son abundantisimas; las calabazas, pepinos y otras pocas hortalizas tambien prosperan en algunas islas. Todas estas semillas fueron llevadas de la Nueva España.

Pocas eran las plantas que cultivaban los indios filipinos, y su trabajo se reducia solo a plantarlas. Ya hemos apuntado las principales de que se valían para ausilio de sus necesidades cuando llegaron los misioneros a aquellas Islas. diremos algo sobre lo que en esto han progresado, mejoras que se han hecho y buenas resultas que se han obtenido, dando principio por la que se ha verificado en la primera de las palmas, que da la fruta llamada coco.

COCO. Esta grandiosa y admirable planta de que ya hemos hablado, y numerado los beneficios que el Autor y Conservador de la naturaleza dispensa con ella al indio filipino, ha recibido un muy considerable aumento y mejora en su plantacion. El indio se contentaba con hacer un hoyo y poner en el la fruta, cubrirla con tierra y abandonarla a la Providencia, sin tomarse el trabajo de limpiar el terreno ni cultivarlo, por lo que la planta crecia despacio y su fruta era pequeña. Los misioneros, a fuerza de esperiencia, adquirieron el conocimiento suficiente para su plantacion y cultivo: observaron que puesto el coco en hoyos cubiertos de tierra si sobrevenian grandes lluvias de se pudrian muchos antes de dar el tallo, y si los colocaban sobre la tierra, pero a cubierto, ninguno se perdia. Nacido el tallo, se verificaba el plantio, consiguiendose mas facil y pronta vejetacion y mayor y mas sasonado fruto, el que se perfeccionaba y aumentaba en proporcion a la limpieza del terreno; lo que visto por los indios, a quienes entra la creencia mas por los ojos que por los oidos, los convencía, y procuraban

hacer lo mismo por la grande utilidad que les resultaba. El indio es naturalmente calmoso, flojo y harto desidioso para el trabajo, pero al mismo tiempo se contenta con poco: por lo general, cuando uno llegaba a tener 150 o 200 palmas, ya se consideraba feliz y mas rico que creso: pero los misioneros Parrocos con la persuasion han conseguido la estension casi hasta lo infinito de esta clase de plantios, y muchos, no contentandose con sola la persuasion, han prodigado a este fin ausilios eficaces a los indios, reuniendo en los sotanos de la casa parroquial multitud de cocos, y regalandoselos despues de nacidos para que los planten y sean propiedad de su casa y familia. Otros misioneros les han persuadido a que planten cierto numero de cocos por cada hijo o hija que el Cielo les conceda en su matrimonio: yo conozco sugeto que lo ha hecho asi, y seguramente habra infinitos que lo practiquen en la larga estension de las Islas; y como el indio ve y palpa la cuenta que le tiene, y por otra parte desea dar gusto al Padre, lo cumple como se le encarga, y si para ello le faltan cocos nacidos, se los pide seguro de que se los dara. Mas en algunas provincias ya no es necesaria esta tactica de los Parrocos, porque los indios de ellas se han hecho ya mas laboriosos, mas diestros y aun algo codiciosos. Ademas de las grandes utilidades que, como hemos dicho ya, logran los indios de esta prodigiosa palma, de su corteza interior ya seca, hacen cucharas, vasos para beber, gicaras para tomar chocolate, cazuelas y otros utensilios de cocina.

Platano. Ya hemos hablado de esta hermosa palma y de su fruta, que es un alimento muy del gusto del indio. Seria nunca acabar, si hubiesemos de especifi car sus diversidades, sus clases, sus especies y la diferencia de sus gustos, como que en sus hermosos racimos se halla el gusto o/ sabor de cuantas frutas hay en España y America. El plantio de esta palma ha merecido a los Parrocos Regulares un particular esmero, ya por ser muy util a los indios, a quienes tan tiernamente aman, y tambien porque a ellos mismos les sirve de alimento y regalo, por lo que han procurado con todo ahinco su propagacion, diversificacion y mejora. Es cosa verdaderamente admirable y el pásearse entre tan hermosas palmas, sin que moleste el sol aun cuando vibre lo mas fuerte de sus rayos. Ademas de su riquisima fruta y demas usos de su ancha y admirable hoja, hacen las indias de sus filamentos preciosos tejidos de que hablaremos tratando de la industria.

Cacao. En todas las cosas debe ser el hombre racional y justo, de lo contrario no sera hombre de bien. Debemos, pues confesar, como exije la verdad y la justicia, que el arbol del cacao no se conocia en Filipinas, y que tan precioso hallazgo en aquellas Islas se debe a la caridad, celo y verdadera filantropia de un padre jesuita: no acabariamos de escribir si hubiesemos de relatar los beneficios que tan fervorosos sacerdotes han comunicado a aquellas dichosas Islas, prescindiendo de los casi infinitos que han dispensado a todo el orbe. Hallabase un padre jesuita en la America septentrional, y siendo destinado a las misiones de Filipinas se procuro algunos granos

de cacao ya nacidos y en sazon de poderse plantar, y colocados en unos dos y en cajoncitos con buena tierra los llevo consigo con el cuidado que es de presumir. Luego que desembarco en el puerto de Palapag, en la isla de Samar, fue destinado a la rectoria de Carigara en la villa de Leite: alli trasplanto sus arbolitos, que crecieron y dieron fruto en abundancia; se multiplicaron los plantios, y por medio de los misioneros se generalizo en todas las Islas tan util y provechoso arbol no obstante que es muy delicado, y que exije mucho cuidado para lograr el fruto; cuando aun es tierno, es preciso de cuando en cuando quemar al pie las hojas secas que caen del mismo para que el humo mate unos insectillos que se comen la flor, perdida la cual no da fruto. El fruto que produce no solo en las ramas sino tambien en los nudos del tronco y aun en las raices que se hallan descubiertas de la tierra, es una piña, en cuyo centro se hallan mas o menos granos de los cuales se fabrica el chocolate, que en Filipinas generalmente se toma sin canela, la cual por ser muy ardiente, perjudica a la salud. Los indios son muy aficionados al chocolate.

<u>Añil</u>. El arbol que da este precioso tinte no era conocido en Filipinas hasta que un misionero agustino observador de la naturaleza o descubrio. Observo este religioso despues de varias plantaciones de este arbol, que debajo de la hoja presentaba una pelicula en figura de bolsa, y que dentro contenia un jugo de color azulado muy vivo; hizo varios esperimentos y despues intruyo a los indios

del pueblo de que era Parroco en el modo de plantar y beneficiar dicho arbusto para sacar de el la grande utilidad que prometia; les enseño a cortar el ramaje en sazon oportuna, que colocaban en unos grandes pilones dispuestos al efecto: echaban el agua correspondiente, y pasados algunos dias, sacudian las ramas hasta que soltaban toda la tinta, y las echaban fuera; luego batian con fuerza el agua y si querian convertir el tinte en pasta dura como piedra, echaban el pilon cierta clase de cal batiendolo todo junto hasta darle el debido punto y lo dejaban reposar; el tinte se bajaba al fondo, se daba salida al agua, y quedaba la pasta que en el dia se usa. El religioso descubridor e inventor de esto murio en Madrid habiendo disfrutado de una pension que le señalo el Rey. Se dice que el añil de Guatemala es preferible al de Filipinas: no seria estraño que asi fuese, porque puede suceder que el terreno sea mas analogo a esta planta, y que esta sea mas fina, y ademas hay para ello otro motivo: aunque los Filipinos son bastante sencillos, no dejan de conocer lo que les tiene mas cuenta y han calculado que dejando el añil en solo tintarron, que, colocado en tinajas, venden a los chinos, les viene a dar sobre poco mas o menos la misma utilidad; logran mas facil despacho, y esto es un poderoso motivo para no dedicarse a batirlo bien, purificarlo y afinarlo. En el cultivo de esta planta, y en el modo de beneficiarla, se ha adelantado mucho.

<u>Sibucao</u> Este es el palo de tinte que en España llaman palo de campeche. Lo habia en Filipinas con abundancia,

y en la isla de Panay se hallan montes de el; pero los indios ignoraban obsolutamente lo que era y el uso que de el podia hacerse, hasta que los misioneros los han instruido en ello. Este palo da al agua en que se cuece un color muy superior al de Campache, y los indios lo usan para varios tintes y colores; pero la grande utilidad de este arbol para ellos resulta de la estraccion que hacen anualmente varios buques para China, en donde es muy estimada y bien pagada su madera.

Algodon. Tambien tenian los indios este arbol, pero con total ignorancia del uso que podian hacer de sus prodigiosos capullos. Dos clases de arboles producen algodon; los de la primera son tan crecidos como los grandes perales, pero el algodon que producen es basto, y solo sirve para las almohadas, colchoncillos y para fabricar mantaslonas, que sirven para las velas de los buques, y algun otro tejido ordinario. Los de la segunda son los que se cultivan; se siembran en orden sus pepitas, y se procura tener limpia la tierra para que el algodon sea mas suave. En China siempre es preferido el de Filipinas al que llevan los ingleses de la india, y su precio es mayor. Omitimos, para cuando se hable de la industria, el tratar de las hermosas y delicadas piezas que de el tejen las indias filipinas, y solo notaremos aqui el modo particularisimo de despepitarlo. Se ha tratado de enseñarlas el uso de la maquina de los cilindros, mas no gusta a las indias por ser cosa monotona, y suelen decir a los Parrocos; no, Padre esa

maquina o invento de los castillas (asi llaman a los españoles) no nos gusta, porque no hace sino dar vueltos y nos pone tristes. La operacion de despepitar es peculiar de las indias jovenes, y la convierten en alegre diversion: con la simplicidad propia de la edad y de su natural caracter, valiendose de unas cañitas, despepitan el algodon con suma facilidad: para esto lo colocan en bilaos, que son como cribos, y sacudiendolo y dandole vueltas, arman con el ruido una musica o sonsonete tan a compas que divierte. En muchos p pueblos de las islas Bisayas los Parocos tienen que sufrur esta musica todas las mañanas y como este modo de despepitar el algodon es tan del gusto y genio de las indias, no han hecho empeño en que usen de la maquina que tanto las disgusta.

<u>Bonga</u>: Esta es una hermosa palma que produce sus racimos muy parecidos a los datiles. Su fruta es dura y aspera; sin embargo los indios hacen mucho uso de ella; dividida en partecitas pequeñas envuelven cada una en una hojita del buyo (en la India llaman betel), sazonada con un poco de masa de cal fina de conchas, y hecho todo un rollito, lo mastican; es sumamente aromatico, conforta mucho el estomago y fortifica la dentadura. La fruta de esta palma sirve tambien para fijante de los tintes, y para este uso lo compran los chinos: algun tiempo estuvo estancada, mas informado el Gobierno de que su producto era casi nulo, y de las gravisimas estorsiones que por el sufrian los indios, se quito el estanco.

Cafe Se ignora si se criaba en las Islas este arbolito antes de la llegada de los españoles, y si hacian algun uso de el los indios, o si fue conducido de otra parte: lo cierto es que se reproduce asombrosamente, que le hay silvestre, cuya fruta es aspera, y de cultivo, cuyo fruto es mas o menos bueno, segun es el terreno y el cultivo que se le da. Es constante que en algunas provincias se coje tan buen cafe como el de Moca, y tambien lo es que hay poca aficion a su cultivo, ya porque el indio no lo usa ya tambien por su poca estraccion y que si se fomentase esta y aquel, las Filipinas podrian abastecer con abundancia a toda la España:

Caña-Dulce: Se cree que los isleños ya tenian conocida esta dulce planta, mas su cultivo se ha fomentado mucho. El indio Filipino la usa ya masticandola cruda, ya asandola en trozos y chupando el jugo, con lo que se curan de algun fuerte resfriado y otras leves indisposiciones. Despues que los Parrocos les han enseñado como se fabrica el azucar, el uso de los molinos, cilindricos y de la cal, dar el punto conveniente al cocimiente al cocimiento, purificar la azucar y demas operaciones necesarias, y que han esperimentado la utilidad de su comercio, se han aficionado tanto al plantio de la caña dulce, que son ya muchisimos los ingenios de azucar que hay en todas las Islas a los cuales los indios llaman tropiches, siendo el primero, segun se cree el que tienen los monjes agustines cerca de Manila. Mucho incremento se ha dado a estos molinos: la maquina celindrica para la presion es movida por un bufalo, que los indios llaman carabao

animal mas corpulento, mas fuerte y de mas aguante en el trabajo que el mas robusto toro. Parece que un Regular agustino ha conseguido mover la maquina ¢ con agua. Las grandes calderas, que los indios llaman cavas, vienen de la China, y los pilones en que se recibe el jugo despues de cocido, y en punto y sazon se hacen en las Islas, son de hechura piramidal cilindrica y tienen en el fondo un agujero que se cierra con paja de arroz, y por el suelta la azucar la miel que llaman de caña de la cual, fermantada, se saca el ron por alquitara: A algun extranjero se ha concedido en Manila poner fabrica de ron, mas los indios nunca lo han hecho, ni les gusta mucho por ser muy fuerte. A la azucar de Filipinas suele ponerse el defecto de estar poco purificada; mas se contesta que la hay en las Islas tanto o mas purificada que en la Habana, y tan dura y blanca o quiza mas. Es muy facil purificar la azucar cuanto se quiera, y es tambien cierto que cuanto mas se purifica es mas blanca, pero tambien lo es que sale menos dulce y disminuye en cantidad; lo primero se opone al paladar del indio, y lo segundo a su bolsillo, porque vendiendose a bajo precio, perderia en las memas el valor de su trabajo.

<u>Pimienta</u>. El planta muy parecida a la yedra hasta en las hojas, y se abreza como ella, el tronco, arbol, pilar o pared que se halla a su lado; da bastante fruta, pero el indio hace poco caso de su cultivo en nuestras Islas. La hay mas o menos picante, mas o menos aspera, segun la calidad del terreno en que se cria y la limpieza y poda que recibe y que necesita en tiempo y sazon.

El indio la usa poco, su estraccion es casi ninguna y el comercio la quiere muy barata, motivos de descuidarse su cultivo y no progresar su plantacion.

Canela: La corteza del arbol cinamomo es la que llamamos canela. Este arbol existia en las islas Filipinas antes que a ellas llegasen los españoles, y la prueba es que se halla silvestre en los montes. Se ha procurado fomentar su plantacion y cultivo; mas bien sea por la calidad del terreno y temperamento atmosferico o bien porque no se hacen al arbol las cisuras o sangrias convenientes y en sazon oportuna, lo cierto es que no se ha conseguido una canela tan fina, suave y delicada como la de la isla de Ceilan. El uso de la canela, aun en el chocolate, se considera pernicioso a la salud en los paises calidos del Asia, asi es que se gasta muy poca y el indio mira con indiferencia al cinamomo y descuida su plantacion y cultivo a lo que concurre tambien su poca estraccion para Europa, y de consiguiente la poca utilidad que espera de su trabajo, siendo de condicion el indio, que si no ve la ganancia pronta y segura, por mas que se le diga se hace el tonto o se mueve muy poco.

Tabaco. Esta es la gran mina de oro que aun no han sabido esplotar perfectamente los españoles, para sacar de ella los grandes caudales que ofrecen su abundancia y su escelente calidad. De esto trataremos mas adelante y en su propio lugar: por ahora

nos contraemos a sola la planta su cultivo y su uso. Es muy probable (si no nos equivocamos) que los indios filipinos no conocian el tabaco antes de la llegada de los españoles, y que su planta ha sido conducida de la Nueva-España asi como otras varias produciones que se hallan en las Islas. Mas sea de esto lo que fuere, lo que no admite duda es que no hay planta que mas aprece y apetezca el indio, por manera, que prefiere la falta de arroz a la del tabaco sin embargo de serle aquel de primera necesidad, y sufre en ayunas, y sin particular molestia y por bastante tiempo, cualesquiera trabajo, aun el de remar, como no le falte el tabaco, con el cual parece se alimenta y vivifica; es tan general su uso que lo gastan hombres y mugeres, niños y niñas, jovenes y ancianos, y su plantio se halla tan estendido como su uso. Lo hay de muchas clases y calidades, y segun es el terreno en que se cria y el cultivo que se le da, asi sale mas o menos fragante, suave y fuerte. En algunos terrenos, aunque de poca estension, crian tan buen tabaco como el mejor de la Habana y mas aromatico. Su siembra y cultivo es particular; va metiendo el indio los granitos de la semilla en la tierra pero muy enfilados, a fin de facilitar la visita que tiene que hacer por las mañanas a las hojitas de cada planta para limpiarlas de ciertos animalitos que las destruyen, operacion solo adaptable a las gran flema del indio asiatico. Las mugeres hacen los cigarros que hombres y mugeres fuman puros. En Bisayas hacen cigarros tan grandes como vastones cuando quieren hacer algun regalo, y en estos llega el humo mas fresco a la

boca, y duran cuatro o cinco dias. Los indios de dichas islas Bisayas llevan el tabaco de unas a otras, porque no todas son iguales en la abundancia y calidad de el.

En toda la isla de Luzon esta estancado, y se vende por cuenta de la Real Hacienda; dicha isla, por sus ricas producciones, por su comercio, su local y aun su poblacion, equivale casi a tanto como el Portugal. La renta del tabaco es muy considerable, pues ella sola produce mas a la Real Hacienda que todas las otras juntas, y seria infinitamente mas productiva si el metodo adoptado fuese mas justo, mas arreglado, y mejor administrado. Mucho tendriamos que escribir si hubiesemos de anotar, solo superficialmente los yerros que hay en esto. Solamente los que hemos habitado muchos años entre los indios, entendido su idioma, conocido su modo de pensar y oido sus justisimas quejas, podemos hablar con conocimiento imparcialidad y deseo del acierto adelantamiento y prosperidad de la madre España. El indio no se queja de que se haya estancado el tabaco, pero si y con sobrada razon, de que se le quiera obligar a que compre por tabaco lo que no lo es a que reciba por cigarros los que no son sino palos secos y podridos, que ni arden ni gustan, ni saben a tabaco. Se puede en sana conciencia ni en justicia, vender por vino, lo que es corrompido vinagre o podre pestifero? Pues esto es lo que sucede en las provincias algo distantes de Manila con respecto al tabaco. El que esto escribe, y otros varios, para cerciorarse del fundamento que podian tener las quejas de los indios, se han

acercado a los estanquillos de provincia y han visto que efectivamente eran fundadas y muy justas sus quejas; y es prueba de ello que los mismos españoles residentes en provincias encargan a la Capital los cigarros para su uso. Si en los estanquillos de las provincias se vendiese al indio un tabaco regular jamas compraria el de contrabando, porque le sale mas caro pero este es y sabe a tabaco, y el otro no. Este es el gran pecado del pobre indio, por el que sufre tantas vejaciones, tan malos tratamientos, tales injusticias, que solo el pensarlo horroriza.

Se desean saber los medios de evitar tamaños desordenes, pues lo exijé el decoro nacional, la razon la justicia y aun la politica bien entendida? voy a insinuar las causas que los producen, para que quitadas estas desaparezcan aquellos. Si en otras provincias de la Monarquia es llevadero que gocen sueldo fijo los Administradores y dependientes de Rentas estancadas, no lo es ni debe permitirse en las de Filipinas; primero, porque teniendo sueldo fijo, saben que lo tienen seguro sirvan bien o mal al publico y segundo porque siendo aquel pais voluptuoso, propenso a la molicie, a la holgazaneria y desidia no habiendo el aliciente del interes, huyen de todo lo que les es molesto e incomodo, fiandose de los criados que a imitacion de sus amos, trabajan lo menos que pueden de que resulta el desatender y descuidar los generos que pertenecen a la venta. El remedio, que es muy facil y de grande utilidad

a la Renta, consiste en que no se de sueldo fijo a tales empleados, sino el tanto por ciento de lo que venden; de este modo procurarian que el genero este corriente y de buena venta para que haya mas despacho.

Se tiene poquisimo cuidado de preservar la tan delicada hoja del tabaco, despues de cortada y sazonada, de sus tres enemigos capitales, humedad, aventacion y calor; solo en la Tercena de Manila hay alguna precaucion y solo en ella se compra un tabaco regular; por que no asi en las provincias por lo siguiente. Prescindamos de la mania de conducir a la Capital el tabaco en rama aun el de las provincias en que esta estancado, cuya conduccion siempre se hace por agua, que siempre le comunica humedad, y de que se podria surtir a los estanquillos de las provincias de mejor tabaco y a menos coste, estableciendo en cada capital de provincia un clavoratorio de cigarros, o llamese factoria. Quiza me habre equivocado; mas he notado en los muchos años que he residido en las Islas, que el espiritu dominante no es el del bien comun, sino del particular.

Puesto el tabaco en Manila se almacena; el clima es calido y humedo se elavora en cigarros, y se remite a las provincias tambien por agua; pero como? Aqui entra el ningun cuidado, el poco discurso y el ningun esmero de los que lo remiten Se encajonan los cigarros y los cajones se colocan en cascos (embarcaciones de una pieza*) sin cuidarse

de que no se mojen ni participen (como sucede) de la humedad del agua, ya salada, ya dulce. En las provincias a que son conducidos en vez de colocarlos en almacenes elevados de la tierra, los colocan o sobre ella o en sitios llenos de humedad en donde permanecen meses, y a veces años enteros. Estas son las principales causas de pudrirse el tabaco, y de las justisimas quejas de los buenos indios. Remediense estos males, que es facilisimo, como haremos ver luego, y de este modo prosperara hasta lo sumo la renta del tabaco; tendran fin las justas quejas de los consumidores y las innumerable vejaciones, malos tratamientos, atropellos, robos, saqueos de sus casas, y otros horrores que sufren de la caudrilla de guardas compuesta en parte de presidiarios que por ladrones, asesinos o contrabandistas han sido remitidos de España; gente desmoralizada y corrompida hasta lo sumo; plaga mas perjudicial a las Islas que es alli tan frecuente.

Concluimos el tratado de agricultura con la planta del tabaco; se ha hablado mas de ella que de todas las otras, por ser de suma utilidad y conveniencia publica. En las islas Filipinas es como de primera necesidad su uso: el pais es calido y humedo, y la enfermedad regional es la hidropesia de humores, y como el tabaco promueve la espectoracion se considera como un preservativo contra dicha enfermedad. El indio se ve precisado a andar mucho tiempo en el agua y lodazales y si lleva en la boca un cigarro se considera preservado de los grandes ataques espasmodicos que suele producirle la humedad y los ardientes rayos del sol. Al fin de esta

memoria haremos presente la grande utilidad que la España puede reportar, y la riqueza que puede agregar a su Erario en Filipinas con sola esta planta.

INDUSTRIA

Es admirable el talento de los indios asiaticos para todo genero de industria aunque no se aproximan ni de mucho a sus vecinos los chinos. Decia el insigne marino D. Ignacio Maria de Alava, que el indio filipino tenia el entendimiento en las manos, no en la cabeza; sentencia muy veridica y propia de un sabio reflexivo y penetrador. porque efectivamente admira la facilidad con que el indio hace cualquier obra de manos e imita cuanto ve; no trata de discurrir ni atarear el entendimiento porque se le anuda luego hay que ponerle a la vista la cosa y si es grande, que la vea hacer una sola vez esto le basta para ejecutarla con perfeccion.

Trataremos primero (aunque no con tanta estension) de la industria de los indios, y despues de la de las indias, que esceden a aquellos en lo laboriosas, industriosas y activas. Digimos arriba, que a la par que los misioneros civilizaban a los indios, formaban poblaciones etc. Para esto los mismos les enseñaban a fabricar la primera casa y al tenor de aquella se hacian las demas sin otra diferencia que la de ser mayores o menores. Despues han adelantado mucho en las comodidades de lo interior, en trabajar mejor las maderas

en asegurarlas mas fuertemente con el bejuco (corteza de cierta caña, cuya atadura resiste mucho, y es mas fuerte que toda clase de mimbre) para sostenerles contra los huracanes, en la disposicion y forma de las escaleras, posicion de las ventanas y seguridad de las puertas y tambien en la elavoracion de la cal, ladrillo, baldosa, teja, y en labrar y pulimentar la piedra.

Se han industriado mucho en la siembra de varias clases de semillas y en proporcionarlas riego. La plantacion de inmensidad de arboles utiles y fructiferos ha recibido considerable mejora, y el aprovechamiento de sus frutas y madera estraordinario incremento. Con respecto a las maderas es indecible lo qu han adelantado: la divina Providencia les presenta un coposisimo surtido de las mas finas que se conocen; fabrican de ellas hermosas comodas, sofas, silleria de toda clase, y cuantos utensilios pueden desearse para comodidad y ornato de una casa: Hacen embutidos primorosos y todo tan pulimentado y bruñido como las mas bien acabadas obras de los chinos; hacen tambien coches virlochos, calesines y demas, carruajes; altares, estatuas, y cuanto conduce al ornato de los templos etc., siendo mucho de admirar las primorasas imagenes de todos tamaños que hacen de marfil. Pero en lo que mas se han esmerado y han hecho grandes progresos ha sido en la arquitectura naval. Ya digimos que a la llegada de los españoles no usaban los indios ni conocian mas embarcaciones, que las canoas que ellos llaman barotos o barquillas; despues fueron prolongando y ensachandolas mucho, aprovechandose para ello de los corpulentisimos arboles que alli se crian en

abundancia; a estos llaman cascos son de una sola pieza, y en ellos se carga todo genero de comestibles comercio etc. y se hace el trafico por los rios. En las islas Bisayas adelantaron mas, construyendo barcos pequeños con quilla tablazon etc. pero sin clavo alguno ni otra cosa de hierro, por lo que son sumamente lijeros, y muy a proposito para perseguir a los moros de la isla de Mindanao, y los llaman en su idioma barangayanes; el Señor Alava condujo a España uno de estos en pequeño por lo maravilloso de su construccion. Luego construyeron otros mas grandes y de mucha carga, que llaman caracoas, estos ya tienen algun hierro; lo particular de su estructura consiste en que las tablas son de una sola pieza; para esto lleva el indio la medida de lo largo que quiere hacerla; corta en el monte los arboles que le acomodan; los hiende por medio, y con el hacha y la azuela que lleva en una pieza, arregla las dos tablas que saca de cada arbol. No debe estrañarse el desperdicio de madera, porque sobre ser mas facil al indio sacar solos dos tablones de un gran tronco con el hacha que cuatro o seis con la sierra, es abundantisima la que se cria en los montes. Hay caracoas que cargan mas de trescientos tinajas de aceite que conducen a Manila, pero su valamen suele ser de un tejido basto o de hojas de palma entretejidas y cosidas con bejuco. Los indios generalmente usan la sierra

en maderas finas, de las cuales compran muchas los chinos.

Es asimismo industria del indio el trabajo en toda clase de metales; labran primorosamente la plata y el oro, y de este se fabrican cadenillas tan sumamente delicadas)(suele ser obra de mugeres) que, si por casualidad se rompe alguna, no sera facil hallar en Europa platero alguno que sepa soldarla. La caza y pesca es tambien industria peculiar de los indios con cuyos dos ramos sacan mucho dinero a los chinos que comercian en Manila Para la caza no usan generalmente otras armas que la flecha y el lazo aquella para la caza mayor, y este para la menor: en la fecha se ejercitan desde niños, y estan tan diestros que la clavan donde quieren y en esto son singularisimos los indios bisayas, que usan dos clases de flechas unas con una pequeña lanza de hierro en la punta de la caña y otras armadas de un clavo de palma bravia tan duro como el hierro: usan estas cuando tiran recto, y las otras cuando tiran por alto: es cosa pasmosa el ver la facilidad con que matan los corzos o venados de que abundan casi todas las islas especialmente en los sitios que en su idioma llaman cogonales, que son unas llanuras incultas en que se cria mucha yerba de una especie rara, pues su caña es tan gruesa como la del maiz, y hasta la altura de dos varas. Cuando los indios sienten el ruido que hacen los venados que estan pastando entre la yerba tiran la flecha xxxxxxx a lo alto, y cae perpendicularmente sobre el animal, al grito que da corren los indios y lo hallan tendido, y si acaso huye lo siguen por el rastro de la sangre hasta que lo cojen. De la carne de los venados

hacen rica cecina, que ellos llaman tapa, y la venden en Manila, a donde tambien llevan los nervios de todo el cuerpo del animal, secos y en manojos que compran los chinos a buen precio, y de ellos hacen esquisita y fuertisima cola. El mismo metodo usan para la caza de otros animales. La volateria es inmensa en todas las islas, y no tiene numero la diversidad de aves: las gallinas monteses son de la misma calidad que las caseras, y si bien xon algo mas pequeñas, tienen no obstante mejor carne. Hay palomas tan grandes como las gallinas, y con la particularidad de no tener pluma alguna en la cabeza. Para la caza de aves usan comunmente del lazo, en que son muy diestros e ingeniosos y tambien se sirven de la flecha y la escopeta.

La pesca es mas productiva al indio que la caza. N_o es facil numerar las clases de pescados que hay entre tantas islas ni los muchos modos con que los pescan los indios en lo cual es muy singular y activa su industria, ya por ser el pescado con el arroz su principal y casi unico alimento, ya tambien por la mo pequeña ganancia que les produce. Trataremos de los pescados mas nombrados y utiles.

Sabalo: Este solo es halla en la gran laguna de Taal que es de agua dulce, y comunica con el mar por un rio que sale de ella; en su centro hay una isla, y en esta un volcan siempre encendido. Es estraordinaria la industria del indio para esta pesca. cuando los sabalos bajan a desovar al mar en ciertas lunaciones bien conocidas de los indios, forman en el rio

una larga estacada de cañas que no pasa de la superficie del agua; tres o cuatro varas mas abajo forman otra de seis o siete varas de altura sobre la superficie del agua y entre una y otra estacada forman una esplanada de cañas; al bajar el pescado, tropieza en la primera estacada; da un salto para salvarla, y no alcanzando a salvar de segunda por ser tan alta, cae en la esplanada y en ella lo matan. Hay sabalos tan grandes como salmones, y su carne es sabrosa la que seca, llevan a vender a Manila. Curbina: grande y rico pescado que se cria en la gran laguna de Bay, que mejor puede llamarse lago pues tiene muchas leguas de circunferencia y algunas de diametro: es un mar pequeño de agua dulce en el que navegan muchas embarcaciones de diversas clases. En este gran lago se pescan las curbinas y otra inmensa multitud de peces. De las gruesas y largas cañas que la divina Providencia ha dispensado a las islas Filipinas usan los indios para la pesca: las cortan en trozos de la altura que ha de tener el corral; dividen a lo largo estos trozos hasta reducirlos a varitas de media pulgada de grueso que entretejen y unen con cierta enredadera: luego fijan en el sitio que quieren dos filas de estacas en lineas convergentes, y atando a ellas el tejido de cañas, forman dos alas de hasta cincuenta a sesenta varas cada una, a cuyo estremo y union forman con el mismo tejido un laberinto del que el pescado que entra no acierta a salir, y esta es la famosa red de caña no conocida en ningun otro punto del globo Por la mañana va el indio con su canoa y una red en figura de manga y

XXXX con ella saca por arriba el pescado que hay en la jaula o laberinto que es en cantidad de muchas arrobas si la noche ha sido lluviosa. Con estos corales pescan tambien los peces que llaman dalag, pescado insipido pero tan saludable que pueden comerlo los enfermos, y que siempre se vende vivo para lo cual lo conducen al pueblo en agua dulce.

La pesca de las lisas y sardinas es tambien de consideracion, y las ultimas, aunque mas pequeñas, son mas sabrosas que las gallegas. En las provincias distantes de la Capital se cojen igualmente diversas clases de pescados; y en la de Pangasinan se pesca uno que, despues de adobado y seco cual el bacallao apenas se distingue de el en su gusto siendo notable el numero de cargas que se conducen de el a Manila,. En las islas Bisayas, donde particular y estraordinariamente, son muchas y raras las clases de pescados que se cojen asi de mar como de rio, usan tambien para su pesca de los corrales de caña mar esta calmoso luego que el sol se halla en proporcionada altura bajan los buzos hasta lo mas profundo de las aguas, en cuyo fondo se crian entre la arena las conchas de las perlas, y ellos, que dicen y aseguran ver algo dentro del agua, las distinguen de las demas. Luego que han topado con la camada (asi se esplican los indios) las van arreando hacia la orilla y en tanto ellos suben y bajan muchas veces para respirar; y cuando de este modo consiguen tenerlas a cierta altura del agua y proporcionada distancia de la playa echan redes

con bastante plomo en las estremidades y las van orillando hasta sacarlas del agua logrando reunir muchas de una vez aunque algunas veces hay solas dos o tres que tienen perla. Aunque se hallan fuertemente cerradas las conchas en figura de dos platos pequeños el indio conoce y distingue facilmente por el peso las que continen.perla en su interior de las que no la tienen. En ciertas estaciones del año, y segun el estado del mar renuevan esta clase de pesca, y los chinos y los europeos los pagan a buen precio las perlas segun el tamaño y oriente etc y los primeros que se entienden muy bien con los indios les compran tambien toda la concha. Esta pesca de la madre-perla es muy peligrosa y trabajosa, y suele suceder a los buzos hallarse en el mismo fondo del mar, con cierta clase de armejas sumamente disformes de modo que sus dos conchas sirven en los templos para pilas del agua bendita que son muy vistosas. Cuando el buzo tropieza con alguna de estas, al momento sube y vuelve a bajar llevando consigo una punta de soga, cuya-estremidad opuesta deja en el barco, y luego que llega al fondo, toca con la punta de la soga en la mitad de la carne del testaceo, el cual, dando un golpe, se cierra fuertemente cogiendola entre sus conchas; tira luego del buzo de la soga y los que estan arriba en el barco le suben lijeramente. Cuando los indios cojen uno de estos animales, que se aprisionan a si mismos, se alegran sobremanera pues aquel dia tienen buen plato.

Hablaremos un poco sobre la del

peje-mulier. Este pescado, tan singular y estraordinario en su naturaleza, como verdaderamente raro en su clase, suele ser de vara y media de largo y la cola bastante prolongada: es animal que representa a una muger, pues tiene pechos como ella y no cria sino uno o dos hijuelos, siendo lo mas pasmoso que no se sabe haya entre los acuatiles otros animalitos que reconozcan a su madre sino los hijuelos de este admirable pez. Si por casualidad cae la madre en algun trampal o corral de los muchos que ponen los indios y el hijuelo no este animalito no para de andar al rededor de la jaula donde se halla presa la madre, hasta hallar alguna entrada para poder acompañarla en la prision. Que prodigio y que leccion! La capital toda de Manila pudo verlo con uno que, casualmente, fue enredado en ciertas redes de pescar, y que despues se la metio vivo en un cerco de estacada, de la que no se separaba el hijuelo, andando por defuera buscando por donde entrar. Luego que ven por de los indios alguna de estos pescados en los corrares (en el mar de las islas Bisayas es donde mas de se hallan) ya saben que, regularmente por aquella vez, no hay mas pesca; y echandola un lazo hasta prenderla por la agalla junto a la cabeza la llevan por el agua (por supuesto colecteando, y fuertemente) hasta la playa. El hijuelo la va acompañando y ella todo el tiempo que la cubre el agua, tiene abiertas las dos conchas, en cuyo centro tiene cada uno de los dos pechos, mas tan luego como siente la falta del agua los cierra con presteza. Oh gran Dios y Criador de todo, que ejemplar presentais en este irracional a tantas criaturas racionales: La carne de este pescado es esquisita, y

los indios la dividen en trosos muy pequeños que, con su poco de sal, colocan dentro de tubos de caña, de los que las indias los van sacando pasado algun tiempo, colocandolos despues en cazuelas de barro para guisarlos a su mod. Yo lo he comido con el aderezo de costumbre, y me parecio gustar cecina.

Otra clase hay de ingeniatura en el indio que no hallamos a que unirla, pues ni pertenece a la prsca ni a la caza; esta es la del nido que a tan alto precio pagan los chinos. Las procucciones de estas requisimas islas son singulares y estupendas, y no habra entendimiento medianamente observador que no se exalte en alabanza de tan omnipotente, sabio, admirable y generoso Criador. Es el caso que en algunas islas Bisayas, cria la divina Providencia cierta clase de pajaritos (entre otras infinitas) que, en lo pequeños se asemejan al rui-señor. Estos animalitos segun lo ordenado por el Criador, tratan de sostenerse y multiplicarse al debido tiempo lo cual procuran en cavernas subterrancas, porque asi se lo previene el instinto que les ha impreso el que los crio de la nada, y forman sus nidos, como los demas pajaros en las citadas cavernas cuando los otros lo hacen a descubierto. Cuando va llegando el tiempo de poner sus huevos, con su piquito mismo van colocando en el fondo del nido unos hilitos como fideos muy finos que extraen de su misma sustancia y sobre estos empollan sus huevos; empero por mas precauciones que ha sugerido el Criador a este animalito no ha podido lograr evadirse de los insultos y robos del indio bisaya que, en tiempo

Gobierno remitiese a las Islas algunas maquinas de hilar con mas presteza y abundancia de hiles a un mismo tiempo les haria un gran presente, pues luego se hallarian indios que las imitasen y fabricasen aun mas sencillas y menos complicadas, y el Gobierno reportaria el producto en lo mucho que se aumentaria el comercio y trafico del algodon. Los peines de varias clases los hacen ellas todos de caña. Hay tambien telares a la europea, mas estos, por ser un poco grandes y tenerlos fijos, los colocan en el piso bajo de la casa que llaman en su lengua silon, y de ellos suelen usar los indios tejedores de telas bastas; no asi las indias: estas colocan sus telares en el piso alto unico que tienen todas las casas: y como los desarman y arman con facilidad los arrinconan cuando gustan para que no estorven en la casa.

Tejen, pues, hermosas, finas muy tersas y blanquisimas piezas de colonia; otras que en su idioma llaman quinomel, finas y lisas como las primeras, y tambien coletas o mahones y otra infinidad de piezas variadas, como asimismo primorosas colchas felpudas y lisas, y enteramente blancas ya de varios colores; y las mantelerias de primera, segunda y tercera clases; que ellas fabrican se distinguen por la finura del tejido y algodon y por la diversidad de sus dibujos,. Son del mismo modo obra de sus manos otra multitud de telas mas o menos finas que sirven para vestidos del uso de toda su familia, y aun para venderlas a buenos precios: tales son panuelos de

oportuno, entra en aquellas cavernas y valiendose de escalas de diversos tamaños, roba al pobre animalito lo que el ha fabricado a tanta costa, sin tocarle a los huevos ni a lo restante del nido, sino solamente a lo que el ha puesto de su sustancia, que es lo que los chinos les pagan a extraordinario precio. Para reunir una sola libra, cuanto sera necesario en materia tan fina a delicada? Solo los chinos que no tienen iguales en el orbe entero pueden y saben costear tan delicadas y sustanciosas comidas. El nido es delicado alimento y de mucha sustancia pero es necesario saberle preparar.

INDUSTRIA DE LAS INDIAS ASIATICAS

Estas son infinitamente mas trabajadoras, mas cuidadosas, mas agenciosas y mas industriosas que los indios. Las ha dotado el Cielo de paciencia singular, de perspicaz vista, delicado tacto y de genio decidido a salir con lo que emprenden: y este es el motivo, unido a su aplicacion por que en tejidos, bordados y otras mil cosas, presentan producciones de sus manos que admiran en Europa. El principal flanco de sus habilidades consiste en el manejo del algodon, que ellas preparan e hilan mas o menos fino segun la clase de tela a que lo destinan. Para la hilaza no usan otro instrumento que el torno o mas dicho chico o mas grande, que arman y desarman cuando quieren segun las acomoda, pues este instrumento, que es de caña, forjado por ellas mismas o algun indio es tan sencillo como la mayor parte de sus cosas. Si el

distintos colores, sayas, paños de manos o tohallas, fajas mas o menos anchas y otras clases de tejidos de menor o mayor delicadeza unos que otros pero el mas primoroso de sus tejidos es el que llaman nipis. Hay una clase de platano, que en su idioma llaman abaca, el cual en lo interior del tronco contiene muchos y delicados filamentos, tan delgados y finos como cabellos y largos hasta de vara y media; estos los extraen las indias, los anudan y despues los tejen, siendo de admirar el que, despues de hecha la tela, es muy dificil el distinguir los nudos. Para trabajar esta colocan su raro telar dentro de un pabellon bastante humedecido con agua y alli tejen, pues dicen ser esto necesario para que no se rompan los hilos por ser estremadamente delgados. De la penca del arbusto que da la rica fruta llamada piña sacan tambien hilos, de los cuales tejen de igual modo hermosas, vistosas y muy finas telas y y de una yerba que llaman nito y tambien de la corteza del bejuco, tejen asimismo excelentes sombreros y cigarreras o petaquillas. Del nito hacen aquellas suaves esteritas que sirven para las camas y para los estrados y de las palmas se sirven para los templos. De sus delicadas manos y singularisima paciencia son tambien obra aquellas cadenitas de oro, que llaman bejuquillos, compuestas de tantas piececitas aue, si alguna se rompe, no se halla en toda Europa (segun ya digimos platero que sepa soldarla sin que se conozca, pues esto esta reservado a solo las indias que saben hacerlas; gran comercio se hacia con ellas cuando estaba corriente el de Acapulco, por lo mucho que las usaban las señoras megicanas. O
miti-

mos otras muchas cosas relativas a la industria femenina por no ser mas pesados; empero si diremos algunas cosa sobre sus tan perfectos bordados; por ejemplo, toman por su cuenta una pieza de coco fino, lo van deshilando y forman calados, ya de encajes, ya de cualquiera otro dibujo, de modo que, concluida la obra, apenas puede distinguirse la primitiva tela, y el que esto escribe pudiera presentar bordados en telas de yerba que han llenado de admiracion a personas muy inteligentes.

COMERCIO

Todo entendimiento medianamente ilustrado que tenga algunas nociones del local en que se hallan situadas las Islas Filipinas, confesara ser el punto mas a proposito para toda clase de comercio en general. Les es muy facil a los filipinos el recorrer los puertos de Asia, America y Europa, y sus naturales, como buenos isleños, nacen ya tan inclinados a la navegacion que desde pequeños, son marineros; se instruyen con suma facilidad en toda clase de maniobras, y son en este ejercicio apreciados hasta de los ingleses. El que esto escribe, navegando de China a Londres en navio ingles, hablo y conocio a dos indios Filipinos que eran gabieros y fue informado de cuanto les estimaban el capitan, pilotos y mas oficiales, tanto por su inteligencia y pericia, como por lo exactos en el cumplimiento de su obligacion. Añadamos a esto que la misma Providencia de un Dios generoso en estremo ha dotado a las islas de producciones apreciadas y estimadas en todas partes. No. hay que perder de

vista que dificilmente se hallaran en todo el globo tanto numero de montes y tan poblados de robustos y altisimos arboles, y gran parte de ellos de madera muy a proposito para construccion de toda clase de barcos. Hay ademas breas en abundancia, jarcia, velamen y minas de hierro abundantisimas, aunque se esplotan poco porque los chinos lo llevan sumamente varato. Es indudable que en manos de losIngleses, les darian cada cuatro o cinco años una nueva escuadra, y les producirian mas que la India y otras posesiones fuera de Europa; es verdad que las almas de los pobres indios se perderian para siempre, como se pierden las suyas, que es una gran lastima, pues estan fuera del Arca de Noe, y fuera de ella nadie se salva.

El comercio de cabotaje es muy activo y continuado y mucho mas desde que un inteligente y grandioso Gobernador (de quien hablaremos luego) corto algunas trabas que lo entorpecian. Aqui viene como pintado cierto pasaje de la antigua historia, del cual podra inferir el que no tenga el entendimiento al reves, que de poner trabas a los productos de la agricultura, industria y principalmente al giro o comercio, que es el alma de todo, se sigue la ruina de una nacion entera, porque es consiguiente suceda asi.

El caso es el siguiente: Cierto soberano de Polonia, sumamente

celoso por el bien de sus subditos teniendo en consideracion que los bosques son la principal riqueza del reino, deseoso de promoverlos, reunio su Consejo y se lo propuso; deseaba que cada consejero le diese su parecer sobre la materia con toda libertad, y en efecto le dieron todos menos un anciano, cuyo voto era de mucho peso para el buen Rey. Obligado de las instancias de este, dijo: que se corten todos. Antonitos se quedaron los demas consejeros, pues estaban persuadidos que para que los bosques prosperasen no era el medio el cortarlos; mas el Rey, que apreciaba mucho los talentos y consejos del anciano, le ordeno se esplicase para que se entendiese en que sentido hablaba. Señor, dijo entonces, dese libertad completa a todo subdito para que corte su bosque cuando completa a todo subdito para que corte su bosque cuando y como guste y le acomode; que se aproveche de su ramaje y yerbas como mas cuenta le tenga, y V.M. no dude se aumentaran los bosques, porque los polacos no son tan tantos en materia de conveniencia que ignoren lo que les viene bien.

Esto mismo se puede aplicar al comercio industria y demas. Que le aprovechara su talento al mas sabio especulador en el comercio, si tiene las manos atadas para el giro? De que su ingenio al activo aplicado y laborioso artista, si no puede lograr el despacho del producto de su trabajo? Lo mismo se puede decir

, de todas las clases industriales, pues es evidente que entorpecido el giro y comercio todo se entorpece. Para que esto no se verifique debe ser ausiliado y sostenido el comercio en todos los puntos de la Monarquia, y el primero y mas esencial de todos los ausilios es la entera y completa libertad. Deben ser destruidas y del todo eliminadas las ataduras que impiden el libre giro y comercio, y por consiguiente nada de preivilegios exclusivos ni a particulares ni a corporaciones, pues lo contrario no solo es entorpecerle, sino enteramente arruinarle.

Un Gobierno verdaderamente sabio y promovedor del bienestar de sus subditos no se satisface con remover los obstaculos que se oponen al torrente de la publica y comum prosperidad, sino que procura proporcionar medios que faciliten la consecucion de esta misma felicidad publica. Los ingleses, que se glorian de profundos especuladores, con el fin de facilitar las compras y ventas en la India de los generos del pais resolvieron acuñar moneda de plata que solo corre en la India misma cuya moneda se llama rupia, y es como una peseta. No puede negarse que este invento hizo no poco honor a la nacion inglesa, a la par de las muchisimas y grandiosas utilidades que ha reportado y reporta. ?Por que pues, los españoles no hemos de practicar lo mismo? Por que hado tan aciago hemos siempre de tomar de los extranjeros lo que en realidad nos degrada y arruina y no lo que nos puede vivificar? Es pues

de absoluta necesidad que el Gobierno español, si trata eficazmente de sostener y fomentar aquellas Islas, adopte este medio por ser sustancialisimo y sumamente provechoso para el mismo.

Establezcase una casa de moneda en la capital de las Islas, y suplira en parte por la antigua de Megico; acunense en ella pesetas con solo el busto del Monarca, y en el centro del reverso un castillo Etc sea moneda colonial que solo pase en las Islas y dejese a la ciudad de Manila con su antiguo privilegio de acuñar guartas de cobre que solo sirven en ella misma y sus arrabales. No se cometa el absurdo de mandar moneda de cobre de la que sobra en España, pues el indio abomina de toda moneda de cobre y quierre mas no vender sus generos que darlos por cobre como el dice. En dicha fabrica pueden acuñarse los doblones y demas monedas de oro, pues lo hay en el pais; y este metal, que se convierte la mayor parte en aderezos femeniles, se trasformara en monedas, que sera infinitamente mas util a toda la Nacion. Del mismo modo pueden acuñarse toda clase de monedas de plata de las que circulan en los dominios españoles, pues es bien sabido cuanta xxkxxxxxxxxx plata cortados a la redonda. Notorio es que hay muchas naciones civilizadas que carecen de minas de plata y oro, consistiendo unicamente sus verdaderas minas en el giro, industria y comercio. y estas naciones no usan de monedas de estos metales que son propias y peculiares de cada nacion? Permitaseme decirlo hay acaso en el globo punto mas a proposito para reunir por el commercio esta clase de metales que la

preciosa porcion que disfruta en el Asia la Peninsula española?

Desengañemonos, y confesemos de buena fe no ser decente a la magnanima nacion Española el dar a entender a los pueblos civilizados que acostumbrados a reunir los preciosos metales de oro y plata por medio de la esplotacion de las minas de las Americas, ya no le han quedado otros recursos etc., pues exto seria ignominioso. Se dice que las demas naciones se han aprovechado, aun mas que la España misma, de tan codiciados metales; fomente esta la agricultura, industria y comercio, que son las verdaderas minas y se señoreara de los tales metales, como sucede al grande imperio de China y otros.

MEDIOS FACILES DE PROMOVER EL PROGRESO DE TODOS LOS RAMOS QUE SON UTILES A LAS ISLAS Y A LA ESPAÑA

No hay otro medio mas eficaz y mas infalible para fomentar la prosperidad de las Islas, que la proteccion especial que el supremo Gobierno de ellas debe dispensar a los Parrocos en todas las empresas en beneficio del bienestar de los indios, con respecto a la agricultura, industria y comercio. Es indudable que cuanto han adelantado hasta el presente en dichos ramos, lo han debido al celo y actividad de los Regulares, y que el mayor o menor progreso do los indios ha sido en proporcion del mayor o menor ausilio y proteccion que aquellos

han esperimentado de los Gefes superiores de las Islas. Sirve de ejemplar el incomparable gobierno (solamente desgraciado por lo corto de su duracion) del Excmo. Sr. Don Pascual Enrile; la apacible y grata memoria de este heroe entre los Capitanes generales y Gobernadores de Filipinas, sera en ellas, no solo respetada, apreciada y tenida en gran cosideracion sino elogiada y aplaudida interin existan.

El caracter firme, prudente, pacifico y emprendedor de este gran Gobernador dio principio a su gobierno con el establecimiento de correos, que alli no se conocian, poniendo en practica en beneficio de las Islas y del Erario lo que todos sus antecesores no habian ni aun imaginado. Era esta falta sumamente perjudicial tanto con respecto a la comunicacion con las infinitas poblaciones de la Isla de Luzon, que equivale a un reino, como con respecto al giro y al comercio sin el cual no se puede dar verdadero y solido fomento a la agricultura e industria etc.. En seguida a este grandioso beneficio emprendio muy en grande el fomento de la agricultura, base fundamental de todo, y con su gran talento conocio que necesitaba de la cooperacion de los Parrocos europeos para llevar a cabo sus grandes designios a que estos se realizasen con grande utilidad y a poca o ninguna costa; y los Parrocos, que le apreciaban muy mucho, se prestaron gustuosos a todo pues conocian habia de redundar en beneficio de sus tan amados indios. Protegio en fin fomento y ausilio este grande hombre cuantas empresas se establecieron en el tiempo de su gobierno, de las mas

inmediatas a la Capital, se hallaban grandes eriales que no prestaban utilidad alguna; y habiendoselo hecho presente los Parrocos europeos Agustinos y Dominicos, y que con su proteccion, emprenderian hacer fructifiero aquel gran terreno, les alento y prodigo su proteccion y ausilios. Los ministros convencieron a los indios de la grandisima utilidad que les resultaba y en efecto se emprendio la obra con solos los indios y a su cabeza los Parrocos. Se abrieron canales de regadio, se proporcionaron aguas, y se desmonto el terreno que fue repartido entre los mismos indios. Y cual ha sido el resultado? unas pinguisimas cosechas de arroz; de modo que una provincia que antes con dificultad lograba para su preciso socorro en el ramo de primera necesidad, actualmente provee los almacenes de la Capital; habiendo conseguido la Real Hacienda un 25 por 100 de ahorro a lo menos en el gasto de conduccion Sobrala aun mucho, y con su vecina la provincia de Ilocos, dirije anualmente muchos barcos cargados de arroz a los puertos de China: mas como los habitantes y Goernadores de este grande imperio son, y no puede dudarse, los primeros politicos del mundo, este solo y exclusivo genero es el que pagan en metalico pues de alli no sale no oro ni plata para pagar genero alguno no siendo el arroz,. Todas las naciones procuran el comercio con este grande imperio; pero el ni lo pretende, ni lo desea, ni lo quiere con nacion alguna, solamente condesciende. Aprecian mucho a los luzones (asi llaman a los

de Filipinas) porque les llevan arroz y los barcos que conducen este genero no pagan derecho alguno ni de tonelada ni de anclaje, lo cual es un beneficio de consideracion, pues los derechos son cuantiosos. El resultado es que los de Filipinas hacen gran comercio con el sobrante de este genero y que la divina Providencia les ha proporcionado en los puertos de China un suplente del de Acapulco. ?A quien, pues, se debe esto? al elevado y sublime espiritu del señor Enrile.

No se satisfizo el celo de este gran Gobernador con haber dado este grandioso impulso a la agricultura; sino que penetrado de la verdad que enseña que ni esta ni la industria y todos sus ramos pueden prosperar y tener subsistencia, sin que el commercio sea libre y protegido eficazmente por un Gobierno verdaderamente suave y paternal, pero fuerte y sostenido corto de un golpe el nudo gordiano que oprimia el comercio de las Islas, removiendo todos los impedimentos que obstruian, y aun entorpecian, el de cabotaje, y alento y fomento en terminos al esterior y con los extranjeros, que dio un vuelo asombroso, asi respecto a las Islas, como respecto al Erario publico. Desde entonces el comercio de Manila, puede girar y especular en cualquiera parte del globo; puede conducir sus generos a los puertos de China, de la India y de cualquiera parte a donde le tenga mas cuenta; y en este ultimo año han venido a la Peninsula ocho barcos de las Islas, habiendo ido a ellas otros tantos de aca.

Considerando el Sr. Enrile el solemnisimo disparate que se cometia en la Tercena de Manila quemando anualmente miles de quintales de tabaco, y esto por no permitir su extraccion para la costa y otros puntos del Asia tomo sus disposiciones y arreglo que se vendiesen a todo comerciante cuantos cajones de cigarros pidiese para especular en Calcuta, Madras y otros puntos del extranjero, de lo que resulto un ingreso inmenso en el tesoro de la Renta, y al comercio un gran recurso por ser sumamente apreciado el tabaco de las Islas asi en los puertos insinuados, como en toda la India. A este nenor ha fomentado todos los ramos este integro, activo y generoso Gobernador y gran dicha hubiera sido para aquella preciosa porcion de la España, si su gobierno hubiese sido vitalico y de duracion de veinte a treinta años. Ojala los que le sigan le tomen por ejemplar y por modelo.

MEDIOS Y MODOS DE APROVECHARSE LA ESPAÑA DE TAN RICA POSESION

No pocos han sido los que han escrito sobre estas famosas Islas, y se puede asegurar que todos lo han practicado con buen celo y sanisima intencio: mas sus conocimientos se reducian a las nociones que les presentaban los pueblos de las inmediaciones a la Capital y las playas de su gran bahia siendo este el verdadero origen de los graves yerros que han impreso. Para poder hablar con solidos datos y conocimientos de los indios asiaticos, del dilatado terreno que ocupan, de las producciones de este &c, es indispensable haber vivido entre ellos; haber entendido y hablado su idioma; haber observado sus usos sus costumbres su caracter sus inclinaciones

y hasta sus preocupaciones y vicios; de lo contrario se estampan sendos disparates, siendo lo mas perjudicial a la causa publica el que si los gobernantes proceden con arreglo a tan disparatados escritos cometen absurdos muy trascendentales y de perniciosimas consecuencias. Puede acaso darse mayor disparate que el de tratar degobernar a indios asiaticos como si fuesen europeos? Son enteramente opuestos en todo y el querer asimilarlos, es querer perderlos o arruinarlos.

El fundamento del gobierno del indio es mas la maña que la fuerza; mas la sagacidad que el poder:mas la industria en el xxxxx modo de mandarle y conducirle, que la autoridad mas imponente. Se prenda tanto el indio asiatico (especialmente los ancianos) del cariñoso, apreciativo y afable modo de mandarles, que con el se consigue cuanto se considera conveniente aun cuando al principio sienta y demuestre alguna repugnancia; y de este medio ha sido del que se han valido los Parrocos desde los principios para el fomento de toda clase de productos y de gran prosperidad, ya para las islas, ya para la Peninsula. Quiera Dios sea llegado el tiempo en que esto ultimo se verifique.

Prescindiendo de los ramos de azucares, añil, cafe, concha y otros varios nos contraeremos a solo el del tabaco, del que la España, puede y debe percibir anualmente algunos milliones siendo lastimoso el considerar la patia e indiferencia con que se ha mirado hasta el presente asunto de tanta consideracion.

Todo español un poco instruido sabe que anualmente se pagan al extranjero algunos millones por un tabaco insipido, sin sabor, sin sustancia, sin aroma y , en su totalidad, despreciable y aun perjudicial a la salud. El Cielo ha concedido a la España en este ramo las minas mas abundantes y preciosas que a ninguna otra nacion del globo y cuando esto es asi, sera posible que nunca abramos los ojos para ver lo que nos vonviene y tratar de aprovecharnos? No es infinitamente mejor el tabaco de Filipinas El Erario pudiera retener los millones que se dan por el tabaco extranjero, y aumentar otros tantos en beneficio del publico español, y el metodo debiera ser el siguiente. Bien penetrado esta el Gobierno de que el interes general de la Nacion es preferible siempre al del particular; consiguiente a este principio, el Ministerio a quien pertenezca esta ramo, no deberia formalizar contrata alguna en la Peninsula, sino librar orden a Manila para que todo comerciante o barquero que quisiera conducir tabaco, a España realizara su contrata sobre el flete con los que en dicha capital administren el ramo, previniendo sean preferidos los que menor flete exijan y presenten barcos seguros y esto bastaria para que a porfia condujeran el tabaco, que podria venir en rama y elavarado como el de la Habana. Los cigarros deben ser de todas marcas, mas grandes mas pequeños &c, debiendo tambien venir cajones de cajetillas de cigarrillos, que siendo, como es, papel de caña no lastima el pecho. No dejaria de ser conveniente viniese asimismo picado a la holandesa, remitiendo de muestra algunos paquetes.

Los cajones deberian ser mandados fabricar a cuenta de la Renta, pero por contrata y de madera fuerte, poco porosa y seca; encajonado el tabaco y clavado el cajon debiera darsele por defuera un baño de brea y aun seria mejor hacerlo antes de colocar el tabaco, Para mejor precaverle de la aventacion y humedad, sus dos mayores enemigos, deberia cada cajon ser envuelto en un pedazo de manta-lona tambien embreada, y colocarlos en la bodega del barco en el paraje mas a proposito para preservarlos. Para evitar fraudes debera salir el tabaco todo de la Tercena de Manila, despachandose por la Administracion la guia con el numero de cajones, todas y cada uno mumerados, clase del tabaco y numero de arrobas o libras que contengan, remitiendose por el correo al mismo tiempo dos paquetes cerrados que contengan lo mismo, el uno a la Administracion del ramo, segun el puerto a donde se dirija el barco y el otro al Ministerio. Nos parece convendria señalar dos puertos en el Oceano y uno en el Mediterraneo y de este modo siendo arreglados los fletes, se podria despachar en la Peninsula con mas equidad y bastante protucto de la Renta.

El metodo que se observa de Visitadores es nulo ruinoso a la Renta y perjudicialisimo al publico; estos tales suelen ser vente de media o ninguna capa; de costumbres... education.... limpieza de manos y conducta tan inmoral, que luego se encompinchan con los estanquilleros; cobran su buena paga y el indio que fume tabaco podrido y si no que se muera.

Para evitar tales, tantos y tan ruinosos y escandalosos abusos hay un medio facil, y que surtiria infaliblemente su efecto. Se reduce este a que por el supremo Gobierno se le ordene al Gobernador y Capitan General de las Islas autorice a todos los Parrocos de la isla de Luzon para que a su discrecion celo y prudencia, visiten con frecuencia los estanquillos de sus respectivos pueblos, acompañados de uno o dos individuos de justicia; y si observasen que los cigarros no se hallan en estado de poderse despachar al publico den luego parte al supremo Gobierno de las Islas, lo cual es muy facil en la actualidad por la lijereza de los correos y el Gobierno de las mismas o a quien incumba, prevendra por orden general a los estanquilleros devuelvan a la Capital todos los cajones de cigarros que no esten de recibo, para que de este modo no tengan disculpa. He aqui un medio facilisimo para que los indios tengan buen tabaco en los estancos y no se acuerden del contrabando, sin que sean necesarios Visitadores ni guardas, que son la ruina de familias enteras, escandalo de los pueblos y destrozo completo de ellos; y de este modo la Renta ahorraria muchos sueldos y produciria doble el publico estaria bien servido y los indios contentos.

Notamos arriba que el tratar de gobernar aquellas Islas por las leyes usos y costumbres de Europa, es perderlas o arruinarlas; poco talento es necesario para comprender esta verdad si la pasion no ciega el entendimiento y oprime la razon.

Resta aun otro obstaculo que vencer con respecto al contrabando, de lo que trataremos ahora. En las dos famosas provincias de Ilocos Y Pangasinan

se halla una cordillera de montes inaccesibles que son habitados de indios bravos, llamados igorrotes, tunguianes &c, cuyas guaridas son impenetrables. Solo cierto misionero agustino en estos ultimos años conducido de apostolico celo y acompañado de un indio jovencito subiendo por un cuadaloso rio que tiene su origen en tan elevadas montañas, arribo a un valle que ellas mismas forman, en donde ha fundado varios pueblos que reconocen al Gobierno español y componen mas de nueve mil indivi-duos: empero en las cimas de los montes habitan aun muchos que se mantienen y conservan salvajes; tienen su comercio con los antiguos pueblos civilizados, y bajam con tejos de oro que las indias recojen entre las arenas de los rios que se despeñan de las montañas, trayendo asimismo mucha cera y tabaco. El comercio de este es clandestino, y su genero muy apreciado de los indios por sus excelentes cualidades, y porque en los estanquillos solo enquentran paja o cosa equivalente a ella.

Para evitar este contrabando por un medio facilisimo ademas de los ya dichos, seria eficacisimo que el Gobierno de las Islas autorizase a los Parrocos a de las dos provincias para que por cuenta de la Renta, compraran cuanto tabaco bajen dichos salvajes; y que custodiado en la casa parroquial luego que tales indios hayan concluido la venta de su cosecha, lo envian al puerto que se señale con las precauciones necesarias, y que remitiendo cada uno de los Parrocos cuenta exacta de todo al Gobierno mandara este entregar el importe a las respectivas procuraciones. De este modo se evitaria el contrabando nocturno

que hacen los indios monteses, los cuales no tienen miedo alguno de presentarse al Padre; la Renta lograria excelente tabaco, en grande abundancia y a bajisimo precio, y los Parrocos admitirian con gusto la comision tanto por ser utiles a su amada patria la España, cuanto por evitar a sus queridos indios las innumerables vejaciones robos, atropellos, saqueos e infinitas infamias que sufren de los llamados guardas, comisionados &c.

El segundo medio de ausilio que la Providencia ha preparado a la España con hacerla poseedora de aquella rica porcion del Asia, es el poder surtir su escuadra de fuertes buques de toda clase: quien no lo vea apenas podra creer la abundancia inmensa de maderas de construccion que contienen los montes de aquellas Islas, y de igual modo de la resistira el creer los centenares de barcos que surcan aquellos mares,. No parece sino que la diestra del Omnipotente ha reunido en aquel punto todos los elementos necesarios para formar grandes escuadras pues ademas de las maderas, abundan (como ya se ha dicho) las breas, jarcia, velamen y hasta multitud de minas de hierro. Y como se ha aprovechado la España de estos presentes que la Providencia benefica ha puesto en sus manos?......

Verdad es que se han construido alguna fragata y bergantines de guerra; pero como, en que locales y por que medios y fines particulares? Lo cierto ciertisimo es que al Real Erario la han costado casi doble de lo que habia de ser pues ni en Cavite, ni en el rio de Manila debe fabricarse buque alguno de guerra, y las razones las daremos

con la seguridad de que, solo el preocupado con pasiones viles y reteras, podra contrariarlas, pero de ningun modo destruirlas, Primera es bien sabido que las maderas de construccion se hallan a muy larga distancia de los dos citados puntos, y por consiguiente la conduccion es muy costosa. Segund: que esta se hace por mar y en balsas que suelen desbaratar los huracanes, que alli, s son muy fuertes. Tercera: que en una y otro puerto son dobles los jornales que en cualquiera otro de las islas. Cuarta: que ha llegado a lo sumo la corrupcion y desmoralizacion de la mayor parte de la gentecilla de la Maestranza de Cavite. Los que lo manejan podran decir si se hallan muchos que conozcan y pongan en practica la limpieza de manos, ademas de lo muy poco que se cuida de colocar las maderas ya en sazon pues solo se trata de adelantar la obra.

Se deben pues, mandar construir los barcos en los puertos de la provincia de Pangasinan y por contrata, como practican los ingleses en la India y otros puntos , pues los barcos que se han construido en los arsenales de dicha provincia son excelentes y salen varatos porque lo son los jornales, y porque las maderas, ademas de ser a proposito, las tienen a mas corta distancia. Entre los muchos que se han fabricado, citamos la fragata Victoria, la cual lleva ya cerca de treinta años haciendo viajes a Europa y a otras partes; excelente buque que con poca mas altura de borda podria servir de fragata de cuarenta cañones.

Presente los planes de los buques que hayan de construirse el ingeniero de marina espresando muy particularmente la clase de maderas con todas las circunstancias prudentes y convenientes; entreguense a los constructores de los arsenales de la referida provincia, y la Real armada conseguira tener excelentes buques a muy poca costa debiendo, como es consiguiente, reconocerlos a su entrega el dicho ingeniero y otro que nombren los constructores, y ver si han cumplido todas las condiciones de la contrata &c. Puede darse cosa mas razonable, mas equitativa y mas en el orden? Pues en lo general se opondran como siempre, los señores marinos. ?Y sera acaso por el buen celo de la Real armada y prosperidad de la España en este tan esencial punto?... solo podra creerlo alguno que no tenga otros antecedentes. En esto sucede lo que en la artilleria, pues los de este Cuerpo se persuaden de que solos ellos saben hacer polvora; diganlo las innumerables particulares fabricas que de ella hay repartidas en todas los dominios ingleses, la cual venden por todo el orbe, y en España mismo se compra. Mucho pudieramos decir en esta y otras materias que estan buen a la vista; pero en tan desgraciados tiempos no nos queda sino el tristisimo consuelo de que nuestros mayores fueron españoles,. Cotejese y considerese el estado en que nos hallamos en el siglo diez y nueve con aquel en que se hallaron nuestros projenitores, cuando el Monarca español (no se lee en la historia lo haya practicado ningun otro del globo) ponia en la mar una escuadra de cien navios de linea con muchos trasportes &c, y cuando las galeras de

Castilla dominaban el Tamesis. En nuestros dias ha tenido la España hasta mas de cincuenta navios y cuantos tenemos en el dia? ?No podremos preguntar a los flamentes filosofos donde esta ese tan decantado progreso? ?Se halla, ni puede hallarse en esto, ni en cosa alguna de provecho en toda la España?

El tercero esta muy a la vista: mas tenemos la desgracia de que en lo general los que gobiernan cierran los ojos porque no quieren ver. Este es el del infinito numero de empleados, que cada dia se multiplica y que tanto en Filipinas, como en la Peninsula son las perjudicialisimas sanguijuelas que diariamente chupan la sangre de la desgraciada Nacion española. Cuando querra el Cielo que haya un espiritu sublime y verdaderamente español, que haga un cotejo exacto entre los empleados que tenia la España en la epoca de su mayor gloria cuando dominala gran parte de Europa toda la America y parte del Asia, son los que tiene en la presente, casi reducida a la Peninsula? En este caso se desengañarian muchos y confesarian la razon que les asiste a los buenos españoles para quejarsè de los destrozos que causa el cancer llamado empleomania.

Fingio cierto poeta que habia una isla en la que todos sus habitantes eran proyectistas, y que la primera palabra proyecto. Parece que ha cabido a la España la realidad de esta ficcion con respecto a empleos y empleados, pues tanto ha cundido este pestifiera mania, que no seria de estrañar que los niños españoles,

para entenderse en la sociedad, con la ~~xxxxxx~~
palabra empleo. Si hubiese tanto afan
y empeño por la agricultura, artes, in-
dustria, comercio &c, como el que se
pone por conseguir empleos, en verdad
que presentaria otro aspecto la España.
Hace años que parece se trata solamente
de crear nuevos destinos para poder
colocar ahijados, y de esta desgracia
han participado muy en grande las Fili-
pinas. Desde el año diez, y ocho has-
ta el presente se ha duplicado acaso el
numero de empleados. Esta por eso mas
bien arreglado el gobierno de las Islas?
se ha conseguido ventaja alguna? Los im-
parciales que han observado de cerca y
observan, el giro de las cosas podran in-
formar; lo cierto es que desde el cita
do año se ha aumentado el gasto del Era-
rio por solo empleados en mas de trei-
nta mil pesos fuertes, y todo sin nece-
sidad ni conveniencia publica. Quedan-
do los empleados en el estado en que se
hallaban al fallecimiento del Señor D.
Carlós IV, quedaria sufientisimamente
atendido el servicio publico: y a la des-
graciada España cuan bien la vendrian
los tales treinta o cuarenta mil pesos
fuertes anuales para atender al pago de
tantas deudas, . Cuantos mil pesos po-
dria reunir el Erario publico con la
reforma de tantos empleados asi en la
Peninsula como en los demas puntos?
Esta si que seria verdadera y utilisi-
ma reforma, que la reclaman y exijen la
equidad, la justicia y la conveniencia
publica: mas esta no se pondra en prac-
tica, porque les tocca muy de cerca y
aun les podra ser dolorosa, a los que
la deben proponer y ejecutar. Quiera
el Cielo sea llegado el momemto dicho-
so en que se restablezca una paz verda-
~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~

dera y utilisima reforma, que la reclaman y exijen la equidad, la justicia y la conveniencia publica: mas esta no se pondra en practica, porque les toca muy de cerca y aun les podra ser dolorosa, a los que la deben proponer y ejecutar. Quiera el Cielo sea llegado el momento dichoso en que se restablezca una paz verdadera y cordial union entre todos los españoles: que la divina Providencia conceda a esta heroica Nacion sabios e integros Ministros, que no tengan otra ambicion, ni aspiren a mayor gloria, que a hacer la felicidad de sus compatriotas. Con solo que goce este precioso don, la España podra respirar entre sus desgracias, y debera gozarse de que aparece ya el oriente de su prosperidad, de su felicidad y verdadera dicha. Asi sea.

POR UN VERDADERO ESPAÑOL

APENDICE

Hallandose en prensa el cuaderno de la Memoria, llegaron a manos de su autor unos apuntes que contienen los progresos que se han verificado en estos ultimos años en varios ramos. Con el fin de que vaya siempre en aumento el beneficio de tan feliz y dichoso pais, y para que el supremo Gobierno de España llegue a penetrarse del grandioso valor que tiene en si la mas hermosa perla de la Corona española, he determinado añadir por via de apendice, lo mas esencial que se contiene en los tales apuntes.

GOBIERNO

1.o Se han establecido correos semanales de Luzon y proporcionalmente en las demas islas, que como se ha dicho en la Memoria, no se conocian hasta el gobierno del Excmo. Señor don Pascual Enrile

2.o Por Real orden se mando colocar en la pequeña isla del Corregidor, que se halla situada a la entrada de la gran bahia de Manila un farol giratorio para el uso de la navegacion.

3.o Se ha establecido y puesto corriente un ponton, cuya maquina es movida por el vapor, que limpia la barra y ria de Manila.

4.o Todos los caminos se han ensanchado y mejorado; se han abierto otros nuevos en especial desde Manila hasta la provincia de Albay distante muchas leguas de la Capital de las Islas, y se

transita en ruedas casi toda esta provincia. Tambien se ha verificado en parte de la de Camarines Sur. Mas en la provincia de Batangas han sido completamente arreglados los caminos de rueda, y colocadose puentes en los grandes barrancos.

5.o Se han erigido nueve pueblos nuevos, felices resultados del prudente, suave y apostolico celo de los Regulares europeos. Se esta formando espediente en el Gobierno sobre la fundacion de otros tantos.

6.o Se ha arreglado la reduccion de los indios igorotes por medio de los misioneros, y se ha conseguido ya el poder cultivar en aquel terreno el ramo del tabaco, que le produce de calidad excelente.

7.o Por Real orden (la mas util y benefica al pais y a la España misma) se concedio absoluta libertad de comercio y navegacion, pudiendo dirigirse sus habitantes con las mercancias que les acomode a los puertos nacionales o extranjeros.

8.o El muy acertado permiso de la estraccion del arroz, que tanto abunda en las Islas, ha producido un estraordinario fomento (en la Memoria se apunta a quien principalmente se despues del beneficio del Dador de todo bien) a la agricultura en este ramo. El indio filipino, no obstante su como sololienta apatia, se anima se alienta se reviste de actividad y laboriosidad, como los demas hijos de Adan, cuando ve y palpa el fruto

de su trabajo y como suele decirse la ganancia al ojo; por lo que, lejos de temerse la escasez de tan precioso grano, abundara como la arena en las playas del mar.

9.o Los tejidos de algodon han rebajado en su valor con la concurrencia de los ingleses, algo consentidos: por que este era el medio de fomentar la estraccion de los azucares y otros ramos que ellos necesitan en la India. Este contrapeso se resarce con hacer que el vestuario del ejercito, presidio y los tejidos necesarios para la Marina sea todo de las Islas.

10. Por Real orden se le previno al regular Agustiniano P.D. Manuel Blanco, publicase la Flora filipina que habia trabajado, enconmendando al Gobierno de las Islas de facilitarse los ausilios que pidiese. Este benemerito y sabio español ha dado ya al publico la referida Flora, unica produccion que hasta la presente, se conoce en esta materia por lo respectivo al Asia.

11. Se han establecido muchos y abundantes mercados no solo con el fin de que se hallan surtidos los pueblos, sino para que los habitantes de las provincias puedan llevar a ellos sus efectos y evitar por esta madida gubernativa que los alcaldes y logreros impongan la ley a los laboriosos y buenos indios.

12. En todas las provincias, sin excepcion, se han arreglado los pesos y medidas, y a la capital de cada una se remitieron los necesarios para el uso de los pueblos.

Estos y otros beneficios muy singulares ha debido aquel pais a la actividad, ilustrado celo, justificado gobierno y patriotismo verdadero del Excmo. Señor D. Pascual Enrile.

AUMENTO EN LA AGRICULTURA

1.o Grandioso ha sido el fomento y cultivo (verdadera mina de oro si la España supiese aprovecharse) del tabaco. En la provincia de Cagayan se recogieron solos veinte y dos mil fardos el año de 29: mas en el de 35 y siguientes habra subido hasta ciento y treinta mil fardos, a este tenor en otras provincias.

2.o El cafe y su cultivo ha sido asimismo fomentado estraordinariamente Por Real orden se mando asignar siete mil pesos fuertes (este es eficacisimo modo de fomentar, juntamente con el romper las ligaduras, restricciones, privilegios esclusivos &c.) de premio al que presentase sesenta mil pies de cafe que tuviesen dos años. Los presento don N. Laguironier, y se le entrego el premio.

3.o Aunque es abundante el algodon en las Islas y diversas las clases y cualidades se echaba menos el de Fernambuco, que es de poco trabajo en el cultivo y de facil venta en los mercados. Se tomaron providencias para conseguir su semilla; habida esta, se repartio en varias provincias para su aclimatacion, y se consiguio el aclimaterle con gran ventaja y provecho en la de Batangas.

AUMENTO DE INDUSTRIA

1.o Don Eugenio Otaduy condujo una maquina para aserrar que surte buenos efectos: se la comunica el movimiento por medio del vapor. Llevo otra para limpiar el arroz que es movida del mismo modo.

2.o Varios agricultores y fabricantes de azucar, reunidos en sociedad, han conseguido fuese de la isla de Francia un inteligente fabricar los hornos de reverbero para cocer el jugo de la caña dulce, y por este medio ahorrar mucho gasto de leña en la elavoracion del azucar; el que ha sido adoptado por varios hacendados, como asimismo el nuevo y particular metodo para refinarlo.

3.o Don Antonio de Rojas en su hacienda de Calauan, provincia de la Laguna, ha fabricado un ingenio de azucar, introduciendo la maquina de cilindros orizontales, en lugar de la que antes se usaba con cilintros verticales, para la presion de la caña; esta maquina hace un trabajo estraordinario, y que siendo ademas movida por el agua, resulta grande economia. En la elavoracion y purificacion del azucar sigue en todo el metodo de la Habana. Tambien se ocupa en la misma hacienda en grandes plantios de cafe y canelos.

4.o Este mismo ingenioso y laborioso individuo en su referida posesion ha establecido una filaduria de algudon de las mas perfectas que se conocen; fue llevada de Inglaterra, y se mueve tambien por el agua; tiene ya corrientes doce maquinas solo le faltan

arreglar cuatro mas; y se propone nada menos que surtir de hilo de algodon a cuantos fabricantes lo demanden, y conducir el sobrante al mercado de China. Ha introducido asimismo los telares mecanicos con lanzadera volante. Mas deseoso de que se estendiesen por todas las Islas, regalo (esto es lo que mas honra su acendrado y verdadero patriotismo) dos a las misiones de Cagayan, y otros dos a la provincia de Ilocos norte: practicando a su vista la heroica accion de ensayar en el mecanismo a los mismos que los habian de manejar: acompaño a estos telares varias maquinas de despepitar el algodon segun el metodo que se practica en el norte de America.

5.o De resultas del gran comercio de arroz en China, se ha aumentado extraordinariamente su siembra se han reparado las presas para el riego, y se han puesto en practica toda clase de utensilios para la mayor facilidad y menos costo en su cultivo y limpieza.

6.o Tambien ha tenido incremento la construccion naval, con particularidad en la provincia de Pangasinan, pues toda ella se ha dedicado a este ramo. Este ha sido uno de los muchos y felices resultados de la libertad de comercio. Se ha verificado el precioso hallazgo de la madera que los ingleses llaman te-ka tan afamada para la construccion de barcos que se asegura no conocerse igual en la duracion de cuantas se han usado hasta ahora al efecto. Esta es la favorita y tan apreciada de los ingleses y holandeses en sus arsenales de la India y Java. Se han hecho otros varios descubrimientos con respecto a tintes y fijantes de colores .